



Departament de Biologia Animal
Unitat d'Antropologia

CARACTERIZACIÓN DE LA HISTORIA REPRODUCTORA
Y ANÁLISIS DE LA FECUNDIDAD
DE LAS MUJERES DE TIERRA DEL FUEGO

Memoria para optar al grado de Doctor en Ciencias Biológicas presentada por
Joel Pascual Sánchez.

PROGRAMA DE DOCTORADO BIOLOGIA ANIMAL II: ANTROPOLOGIA BIOLÒGICA
(BIENIO 1998-2000)

Clara E. García Moro

Miquel Hernández

Clara E. García Moro

Directores de la tesis

Tutora de la tesis

Barcelona, Octubre de 2004

Aún no siendo una fuente de información tan directa como lo son las encuestas de fecundidad, las historias reproductoras femeninas elaboradas a partir de la reconstrucción de familias mediante los datos contenidos en el Registro Civil, permiten la comparación de resultados y complementar el conocimiento de la vida reproductora de las mujeres fueguinas y, en general, el comportamiento reproductor de la población.

En este sentido, el presente capítulo se propone caracterizar la historia reproductora de las mujeres fueguinas a partir de los datos del Registro Civil, valorar los niveles de fecundidad alcanzados por la población, y ahondar en aquellos parámetros o variables que pueden haber tenido un papel en la determinación del número final de hijos que las mujeres fueguinas han tenido. Debido a que estos objetivos han sido ya alcanzados mediante el análisis de las encuestas de fecundidad, se pretende contrastar los principales resultados obtenidos.

La muestra de 244 mujeres que va a ser analizada en este capítulo presenta una serie de características particulares que la diferencian de la muestra de mujeres encuestadas en territorio fueguino. Por un lado, la reconstrucción de familias nos permite retroceder hasta los inicios de la colonización y valorar la vida reproductora y los niveles de fecundidad de las mujeres de Tierra del Fuego a finales del siglo XIX y principios del XX. Para facilitar la comparación de los resultados obtenidos a partir de fuentes biodemográficas distintas, se han considerado tres periodos de análisis, siendo los dos últimos coincidentes con los considerados en las encuestas de fecundidad. De esta manera, el análisis de las historias reconstruidas aporta resultados inéditos de mujeres nacidas antes de 1912 (tabla 8.1).

El origen de las mujeres ha sido considerado a partir del lugar de nacimiento y de la procedencia de sus apellidos. Sin embargo, los resultados derivados del examen de los apellidos repiten sin diferencias los obtenidos a partir de la consideración del lugar de nacimiento, por lo que no han sido incluidos en este estudio.

La representación de los distintos orígenes implicados en el proceso colonizador del territorio fueguino chileno difiere en ambas muestras. Así, si el número de mujeres nacidas en Europa es anecdótico en la muestra obtenida a partir de las encuestas de fecundidad, su representación en la obtenida a partir de la reconstrucción de familias es grande, y de nuevo, los resultados que del análisis de este subgrupo se obtengan serán inéditos respecto los datos descritos a partir de las encuestas de fecundidad.

Por otro lado, cabe destacar que el subgrupo de mujeres de origen chileno no magallánico es mayoritariamente chilota en la muestra de mujeres encuestadas; sin embargo, las mujeres nacidas en el archipiélago de Chiloé son minoría en las historias reconstruidas a partir del Registro Civil.

Año nacimiento	Reconstrucción de familias		Encuestas de fecundidad	
	N	%	N	%
<1912	112	45.90	-	-
1912-1939	109	44.67	90	53.57
≥1940	23	9.43	78	46.43
Lugar nacimiento				
Magallanes	92	37.86	73	43.98
Resto de Chile	100	41.15	92	55.42
Europa	51	20.99	1	0.60

Tabla 8.1. Frecuencia de mujeres en los diversos periodos y lugares de nacimiento considerados en el análisis de la fecundidad. Las historias reproductoras reconstruidas pertenecen a mujeres nacidas entre 1859 y 1970; las mujeres encuestadas nacieron entre 1912 y 1956.

Finalmente, se completa el estudio en este capítulo con la consideración, en algunos análisis, de la profesión del marido, debido a la escasa (hasta el momento) actividad laboral fuera del hogar de las mujeres fueguinas. La gran heterogeneidad en las actividades principales de los varones y la poca representación entre la población masculina de algunas tareas, hace que se consideren sólo tres categorías:

- Sector servicios: mujeres cuyo marido realiza tareas mayoritariamente en territorio urbano, incluyendo profesionales, industriales, empleados, administrativos, comerciantes, albañiles, carpinteros y artesanos, entre otros.

- Sin especialización: mujeres con un cónyuge dedicado a actividades que no requieren especialización, trabajadores que actúan como mano de obra económica, sujetos a las necesidades laborales del momento, mayoritariamente peones y mozos.

- Sector primario: mujeres con maridos que trabajaban en actividades regidas por ciclos de actividad anuales relacionadas con el sector primario: agricultura, ganadería, silvicultura y minería.

Esta variable puede explicar diferencias en los patrones reproductores entre individuos de la misma población. Así, por ejemplo, las mujeres con maridos en el sector primario, dedicados a tareas condicionadas por ciclos anuales de actividad, pueden mostrar una marcada estacionalidad en los hechos demográficos, además de una mayor longitud de la mayoría de los intervalos definidos en su vida reproductora, especialmente en lo que se refiere al intervalo protogenésico e intervalos intergenésicos. Por el contrario, las mujeres con maridos en el sector servicios se esperaría que revelaran un patrón reproductor más condicionado por el ritmo de la ciudad de Porvenir y por un mayor nivel educativo de algunos de sus miembros, con cierto retraso en su calendario reproductor y un menor tamaño de la progenie, con respecto al resto de mujeres de la población. Al contrario de lo que ocurriría en las familias con maridos dedicados a trabajos sin especialización.

8.1. CARACTERIZACIÓN DE LA HISTORIA REPRODUCTORA DE LAS MUJERES DE TIERRA DEL FUEGO.

8.1.1. EDAD NUPCIAL DE LAS MUJERES.

La edad media nupcial del conjunto de mujeres cuya historia ha sido reconstruida a partir de la información del Registro Civil es de 28.00 años, casi 5 años superior a la calculada a partir de las encuestas de fecundidad. De hecho, en la distribución de frecuencias de la edad nupcial destaca especialmente la elevada representatividad de las mujeres casadas con edades superiores a los 34 años.

La existencia en la población de uniones consensuales con descendencia que posteriormente se oficializan al celebrarse el matrimonio (en muchos casos por razones de tipo burocrático), ya ha sido apuntada anteriormente (apartado 4.1.2). Su existencia inequívocamente eleva la edad media nupcial y, por ello, valorando además las diferencias en las distribuciones entre mujeres encuestadas y mujeres con historias reconstruidas, se ha considerado la longitud del intervalo protogenésico de estas mujeres. Aunque el análisis de este intervalo va a ser descrito en un próximo apartado, se adelantan aquí algunos datos de interés por su aplicación al análisis de

la edad nupcial. Se ha considerado que las longitudes del intervalo protogenésico inferiores a -1 año (nótese el signo negativo) corresponden a parejas que han oficializado su matrimonio posteriormente al inicio de su descendencia. Paralelamente se considera que las mujeres con intervalos de longitud superior a -1 año e inferior a 0.583 son predominantemente aquellas que han quedado encintas previamente a la decisión de unirse en matrimonio (se ha dejado un año posterior al nacimiento del primer hijo porque los ciclos anuales de actividad y la dificultad de movilidad podrían retrasar una decisión tomada con bastante anterioridad).

De esta manera, aunque la edad nupcial media obtenida a partir de la información del Registro Civil es la que ya se detallado, y debido a que nuestro mayor interés en el análisis de la edad nupcial reside en valorar su papel como determinante del inicio práctico de la vida reproductora al entrar en la vida conyugal, se descarta en los análisis que siguen a continuación a este subgrupo de mujeres con uniones consensuales no oficializadas. La nueva edad media nupcial que se obtiene es de 22.90 años (tabla 8.2), muy similar a la obtenida a partir de las mujeres encuestadas (en las cuales se consideró la entrada en la vida conyugal fuera consensual u oficial). La comparación de las distribuciones se muestra también muy similar: en este sentido, el 35.8% de las mujeres se casa en primeras nupcias antes de los 20 años y, por el contrario, el 12.6% lo hicieron con edades superiores a los 29 años (figura 8.1).

	Edad media	Mediana	Moda	D.E.	Rango	CV (%)	N
Total mujeres	27.966	24.788	19, 24	10.378	12.975-75.773	37.11	240
Mujeres con IPG >-1	22.903	21.429	20	5.704	14.546-49.601	24.91	134

Tabla 8.2. Descriptivos de la distribución de la edad nupcial de las historias reconstruidas. IPG: intervalo protogenésico.

Por otro lado, las segundas nupcias en las mujeres aparecen en 7 ocasiones (el 2.7% de las mujeres). La edad media de segundas nupcias es de 41.578 años (edad mediana: 37.463; D.E. 10.367), con 5 de las mujeres casadas en época reproductora (edad inferior a los 50 años).

Entre las variables susceptibles de influir en la edad nupcial de las mujeres de Tierra del Fuego se ha considerado el lugar y el año de nacimiento de las mujeres.

Por un lado, el análisis de la varianza de la edad nupcial según el lugar de nacimiento de las mujeres cuyas historias han sido reconstruidas señala que existen diferencias estadísticamente significativas ($F= 12.908$; g.d.l. 3,129; $p= 0.000$) entre los subgrupos considerados (tabla 8.3). De esta manera, destaca especialmente la baja edad media nupcial de las mujeres nacidas en la Región de Magallanes, inferior en más de 5.5 años que la edad media nupcial de las mujeres de origen europeo, que muestran la edad nupcial más elevada. Esta menor edad media nupcial ya había sido descrita en el análisis de las mujeres encuestadas, pero aquí las diferencias entre grupos son más marcadas.

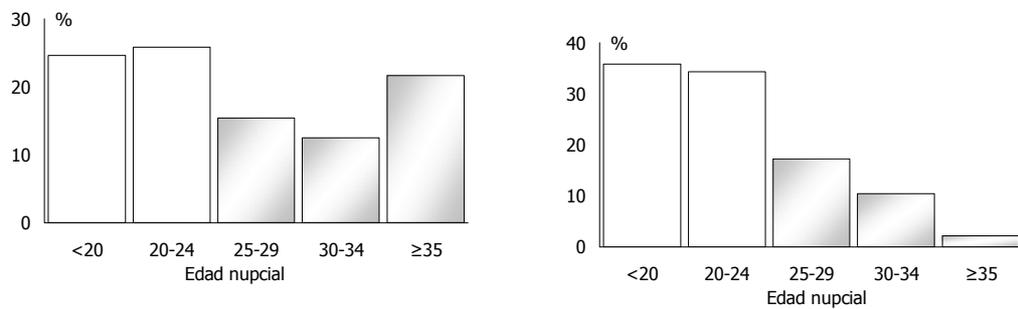


Figura 8.1. Distribución de frecuencias de la edad nupcial de las historias reconstruidas del conjunto de mujeres (izquierda) y de las mujeres con uniones oficializadas previamente al inicio de su vida fecunda (mujeres con IPG>-1; derecha).

Lugar nacimiento	Edad media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Magallanes	20.149	19.572	3.513	15.176-31.737	17.44	63
Resto de Chile	25.158	24.683	6.752	14.546-49.601	26.84	43
Europa	25.974	24.509	5.018	16.722-36.141	19.32	27

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	950.599	2	475.300	18.530 (0.000)
Dentro grupos	3334.487	130	25.650	
Total	4285.086			

Tabla 8.3. Análisis de la varianza de la edad nupcial según el lugar de nacimiento de las mujeres.

Por otro lado, de especial interés también se muestra el análisis de la evolución temporal de la edad nupcial (tabla 8.4). También se observan diferencias significativas ($F= 11.416$; g.d.l. 2,131; $p= 0.000$) entre los subgrupos considerados, de manera que se observa una reducción de la edad nupcial de 6 años a medida que nos acercamos a la actualidad. La tendencia de reducción ya descrita entre las mujeres encuestadas se confirma aquí, aunque cuantitativamente la reducción de la edad nupcial es mayor entre las familias reconstruidas.

Año nacimiento	Edad media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
≤1911	25.766	24.484	6.492	15.671-49.601	25.20	45
1912-1939	21.987	21.228	4.870	14.546-34.846	22.15	69
≥1940	19.622	19.622	3.382	15.176-28.378	17.24	20

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	642.152	2	321.076	11.416 (0.000)
Dentro grupos	3684.369	131	28.125	
Total	4326.521	133		

Tabla 8.4. Análisis de la varianza de la edad nupcial según el año de nacimiento de las mujeres.

El reducido tamaño muestral no permite considerar conjuntamente el lugar y el año de nacimiento de las mujeres cuya historia reproductora ha sido reconstruida, aunque su consideración conjunta en las encuestas de fecundidad dio muestra de diferencias significativas entre los subgrupos considerados, confirmando las tendencias ya observadas separadamente.

8.1.2. EDAD DE PRIMERA MATERNIDAD.

Vistas las características particulares del matrimonio en Tierra del Fuego, la edad de la madre al nacimiento de su primer hijo es el evento de la vida reproductora de las mujeres de Tierra del Fuego que mejor se aproxima a la entrada real de la mujer en la reproducción (descontando de la edad de maternidad la duración del embarazo). La edad media de primera maternidad estimada a partir de las historias reconstruidas es

de 24.90 años, un año por encima de la estimada a partir de las encuestas de fecundidad (tabla 8.5 y figura 8.2). Las edades medianas y modal (la edad modal es 6 años mayor entre las historias reconstruidas) dan cuenta de esta mayor edad de primera maternidad.

Edad media	Edad mediana	Edad modal	D.E.	Rango	CV (%)	N
24.895	24.516	25	5.861	14.515-49.612	23.54	178

Tabla 8.5. Descriptivos de la distribución de la edad de primera maternidad.

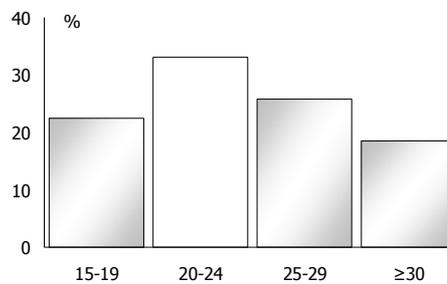


Figura 8.2. Distribución de frecuencias de la edad de primera maternidad.

El análisis de la edad de primera maternidad según el lugar de nacimiento de las mujeres muestra diferencias significativas entre los subgrupos considerados ($F=13.061$; g.d.l. 3,173; $p=0.000$) de manera que las mujeres de origen magallánico muestran una edad de primera maternidad especialmente adelantada (por término medio, 5 o 6 años) con respecto al resto de mujeres (tabla 8.6). La menor edad de primera maternidad de las mujeres magallánicas ya había sido descrita en el análisis de las encuestas de fecundidad aunque, a través de la reconstrucción familiar, se observa que las diferencias son más grandes, debido a que las edades de primera maternidad para las mujeres de otras regiones chilenas son mayores a las obtenidas mediante las encuestas de fecundidad. Por otro lado, la edad media de las mujeres europeas es del mismo orden que la del resto de mujeres no magallánicas.

Se observa que las mujeres de origen magallánico son mayoritarias entre las mujeres que tienen su primer hijo con edades inferiores a los 25 años, y su representación entre las mujeres con edades superiores a los 29 años es mínima

(figura 8.3). Por el contrario, los otros dos orígenes considerados muestran un patrón de distribución similar, con una ligera mayor representación de las mujeres de origen chileno no magallánico entre las mujeres con edades superiores a los 29 años y las mujeres europeas abundan más entre las mujeres con edades de primera maternidad entre los 20 y los 29 años.

Lugar nacimiento	Edad media	Edad mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Magallanes	21.772	21.729	4.142	14.515-35.793	19.02	67
Resto de Chile	26.941	26.199	6.279	16.438-49.612	23.31	71
Europa	26.721	25.451	5.267	16.000-38.621	19.71	39

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	1080.567	2	540.284	19.004 (0.000)
Dentro grupos	4946.912	174	28.431	
Total	6027.479	176		

Tabla 8.6. Análisis de la varianza de la edad de primera maternidad según el lugar de nacimiento de las mujeres.

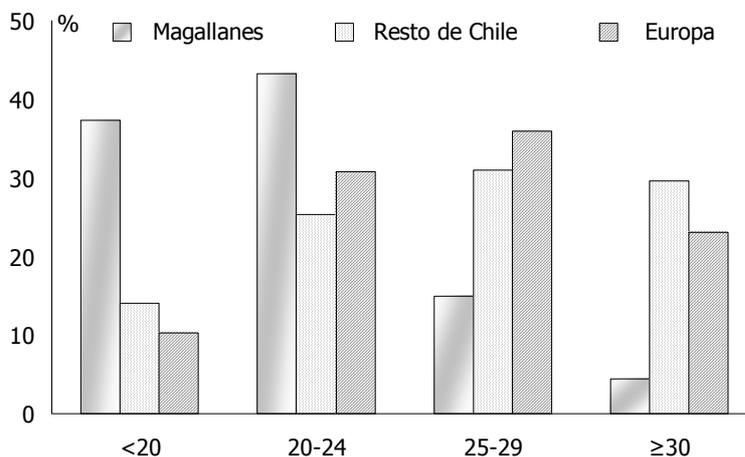


Figura 8.3. Distribución de frecuencias de la edad de primera maternidad según el origen de las mujeres.

El análisis de la evolución temporal de la edad materna al nacimiento del primer hijo muestra un adelanto significativo ($F= 7.936$; g.d.l. 2,175; $p= 0.001$) de la edad

media de 5 años a lo largo del periodo analizado (tabla 8.7) Los resultados corroboran los descritos anteriormente a partir de las encuestas de fecundidad y añaden que la edad materna al nacimiento del primer hijo era por término medio, a principios del siglo XX, todavía mayor de lo que los datos de las encuestas de fecundidad sugerían.

Año nacimiento	Edad media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
≤1911	26.573	25.218	6.314	16.000-49.612	23.761	77
1912-1939	24.199	23.107	5.335	14.515-36.674	22.046	79
≥1940	21.520	20.177	3.930	16.277-29.000	18.262	22

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	505.618	2	252.809	7.936 (0.001)
Dentro grupos	5574.500	175	31.854	
Total	6080.119	177		

Tabla 8.7. Análisis de la varianza de la edad de primera maternidad según el año de nacimiento de las mujeres.

Se ha analizado también el posible efecto que la edad nupcial puede tener a la hora de determinar el inicio del intervalo fecundo de la mujer, tal como se ha descrito anteriormente en el análisis de las encuestas de fecundidad. Aquí, los resultados ratifican lo anteriormente descrito ($F= 53.401$; g.d.l. 4, 171; $p= 0.000$), de manera que la edad de primera maternidad se retrasa al aumentar la edad nupcial.

Debido a que se ha observado que la edad nupcial puede estar influenciada por condicionamientos de tipo socioeconómico y cultural (tal como se ha apuntado anteriormente) se ha repetido el análisis de la varianza de la edad de primera maternidad según la edad nupcial solamente para aquellas mujeres con intervalos protogenésicos superiores a -1 año, siguiendo el mismo criterio descrito en el análisis del apartado anterior (tabla 8.8). Las diferencias significativas entre subgrupos todavía se muestran más evidentes ($F= 148.866$; g.d.l. 3, 130; $p= 0.000$). En comparación con lo ya descrito a partir de las encuestas de fecundidad, destaca una mayor edad media de primera maternidad para las mujeres casadas con edades superiores a los 24 años.

Edad nupcial	Edad media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
<20 años	19.562	19.391	2.457	15.894-27.416	12.56	48
20-24	24.291	24.336	2.605	20.349-31.016	10.72	46
25-29	27.721	26.970	2.304	25.100-33.575	8.31	23
≥30	35.199	34.266	4.117	31.558-49.612	11.70	17

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	3356.276	3	1118.759	148.866 (0.000)
Dentro grupos	976.975	130	7.515	
Total	4333.251	133		

Tabla 8.8. Edad media de primera maternidad según la edad nupcial de las mujeres (para mujeres con intervalo protogenésico >-1 año).

Finalmente, se ha considerado la profesión del marido en el análisis de la varianza de la edad de primera maternidad (tabla 8.9) y no se observan diferencias estadísticamente significativas entre los subgrupos considerados ($F= 0.601$; g.d.l. 2, 155; $p= 0.549$).

Profesión	Edad media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Sector servicios	25.323	24.618	5.618	16.521-38.621	22.19	57
Sin especialización	24.810	23.659	5.888	16.277-37.312	23.73	49
Sector primario	24.088	23.730	6.177	15.894-49.612	25.64	52

Tabla 8.9. Edad media de primera maternidad según la profesión del marido.

8.1.3. EDAD DE LA MADRE EN LAS DIVERSAS PARIDADES.

La edad media de maternidad obtenida a partir de la reconstrucción de familias es de 28.62 años, ligeramente superior a los 27.47 años obtenidos a partir de las encuestas de fecundidad (tabla 8.10). No obstante, se observa que las diferencias entre subgrupos según el origen o el año de nacimiento son importantes. De esta

manera, se puede apreciar que la edad media de maternidad es más tardía en los primeros años de la colonización y más temprana entre las mujeres magallánicas (tabla 8.11). De nuevo, las mujeres europeas muestran un valor medio similar a las mujeres chilenas no magallánicas.

Paridad	Edad media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
1	24.536	24.214	5.744	14.515-49.612	23.410	162
2	26.665	25.686	5.994	17.151-50.708	22.479	141
3	28.271	27.156	5.402	18.750-42.803	19.108	102
4	29.820	29.242	5.538	20.520-43.726	18.571	71
5	30.990	31.297	5.385	21.978-45.874	17.376	55
6	32.366	33.585	5.240	23.016-47.650	16.190	39
7	34.484	34.786	5.689	24.022-46.667	16.497	28
8	35.001	34.500	5.227	25.364-43.926	14.934	21
9	35.031	34.703	4.646	26.359-42.990	13.262	13
>9	37.522	38.091	4.241	29.866-46.163	11.303	26
Total	28.623	27.823	6.621	14.515-50.708	23.132	658

Tabla 8.10. Edad media de la madre según la paridad.

	Edad media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Año nacimiento						
≤ 1911	30.331	29.958	6.333	16.000-50.708	20.880	363
1912-1939	26.960	26.170	6.466	14.515-47.650	23.984	241
Lugar nacimiento						
Magallanes	24.391	23.865	5.237	14.515-42.803	21.471	200
Resto de Chile	30.794	30.857	6.661	16.438-50.708	21.631	287
Europa	30.000	29.300	5.585	16.000-44.000	18.617	170

Tabla 8.11. Edad media de maternidad según el año y el lugar de nacimiento.

Las figuras 8.4 y 8.5 muestran las edades medias para cada paridad en los distintos subgrupos considerados de la población de Tierra del Fuego. A efectos comparativos, las figuras se complementan con las gráficas de las edades medias de maternidad de dos poblaciones bereberes (Crognier, 1996) que representan los patrones con las edades medias de maternidad más adelantadas (bereberes urbanos) y más retrasadas (bereberes rurales de altura) entre las poblaciones de fecundidad natural seleccionadas (ver apartado 4.1.4).

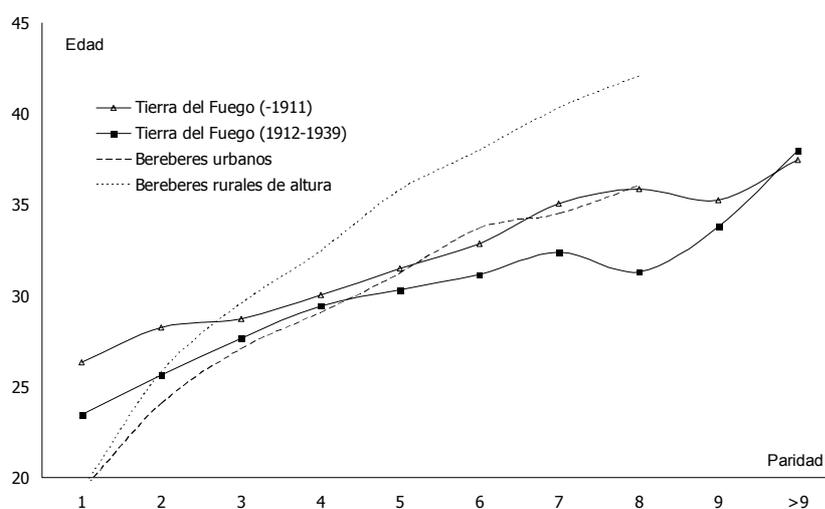


Figura 8.4. Edad media de maternidad según la paridad y el año de nacimiento.

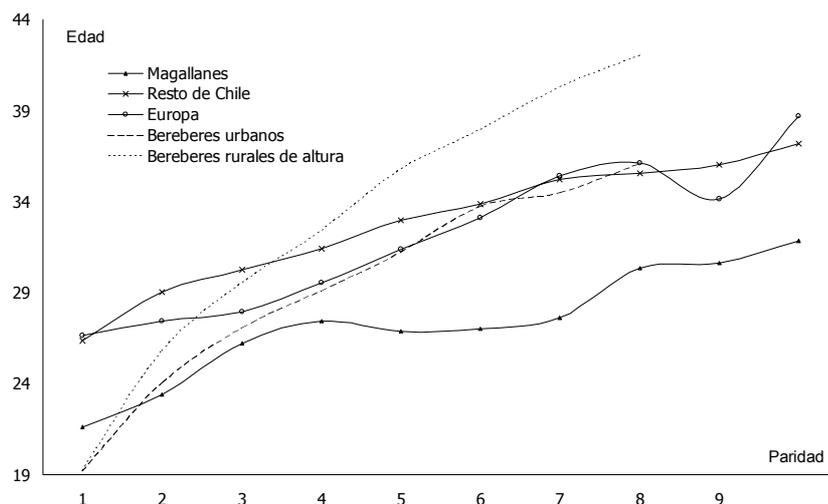


Figura 8.5. Edad media de maternidad según la paridad y el lugar de nacimiento.

Por un lado, la figura 8.4 muestra en la población de Tierra del Fuego un adelanto del calendario de las distintas edades de maternidad en el segundo periodo de la colonización considerado (1912-1939), y cómo en paridades altas las edades medias de maternidad de las mujeres fueguinas son incluso inferiores a las edades medias más bajas en poblaciones de fecundidad natural. Por su parte, la figura 8.5 permite observar las menores edades medias de maternidad en las distintas paridades de las mujeres de origen magallánico, bastante inferiores al resto de mujeres fueguinas y a las mujeres bereberes con menores edades medias de maternidad.

8.1.4. EDAD DE ÚLTIMA MATERNIDAD.

La edad media materna al nacimiento del último hijo obtenida a partir de la reconstrucción de familias es de 31.74 años, ligeramente inferior a la estimada a partir de las encuestas de fecundidad (32.11 años). No obstante, destaca el patrón caracterizado por la doble edad modal de la distribución (tabla 8.12 y figura 8.6); en este patrón bimodal, una de las edades es especialmente baja (24 años) y la otra (38 años) es más elevada que la edad modal obtenida a partir de las encuestas (34 años).

Edad media	Edad mediana	Edad modal	D.E.	Rango	CV (%)	N
31.743 años	32.357	24, 38	7.330	16.850-50.708	23.092	178

Tabla 8.12. Descriptivos de la distribución de la edad de última maternidad.

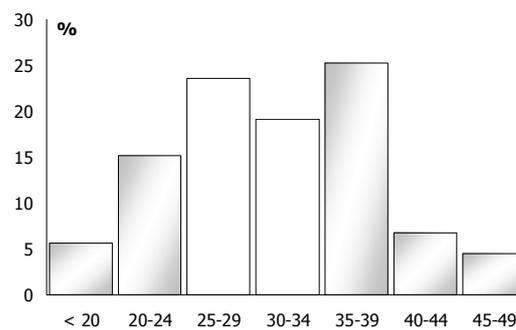


Figura 8.6. Distribución de la edad de última maternidad.

El análisis de la evolución temporal de la edad de la madre al nacimiento del último hijo muestra diferencias significativas entre los subgrupos considerados ($F=16.344$; g.d.l. 2,175; $p=0.000$), de manera que a medida que avanza el siglo XX la edad media de última maternidad se adelanta, siendo la última edad media especialmente temprana (tabla 8.13). La edad de última maternidad en los primeros años de la colonización, aunque con un valor medio temprano próximo a los 35 años, es 7 años más tardía que la edad media para la segunda época considerada. En comparación con las edades medias obtenidas a partir de las encuestas de fecundidad, la reconstrucción de familias muestra una edad de última maternidad más temprana y un adelanto de esta edad más evidente a lo largo del tiempo.

Año nacimiento	Edad media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
≤1911	34.935	35.650	6.514	17.612-50.708	18.646	77
1912-1939	29.870	28.082	7.178	17.151-47.650	24.031	79
≥1940	27.297	25.808	6.051	16.850-38.362	22.167	22

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	1496.775	2	748.388	16.344 (0.000)
Dentro grupos	8013.051	175	45.789	
Total	9509.827	177		

Tabla 8.13. Análisis de la varianza de la edad de última maternidad según el año de nacimiento de las mujeres.

La distribución de las frecuencias de la edad de la madre al nacer su último hijo se muestra muy similar a la obtenida a partir de las mujeres encuestadas. No obstante, se observa incluso una mayor proporción de mujeres con edades de última maternidad inferiores a los 32 años. El 88.8% de las mujeres tuvo su último hijo antes de los 40 años (valor similar al 85.8% obtenido a partir de las mujeres encuestadas). Al respecto, es interesante comparar la distribución de frecuencias acumuladas de la edad de última maternidad para las mujeres nacidas antes de 1912, y entre 1912 y 1939 (el tamaño muestral para las mujeres nacidas posteriormente es reducido para una representación adecuada) (figura 8.7).

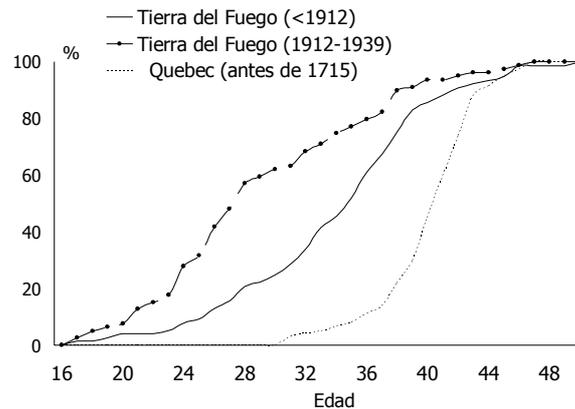


Figura 8.7. Distribución de las frecuencias acumuladas de la edad de última maternidad según el año de nacimiento de las mujeres.

En primer lugar, destaca el cambio de patrón entre las mujeres de las dos épocas, de manera que las mujeres nacidas después de 1911 muestran un patrón relativamente convexo más parecido a una población con un cierto control de la natalidad (Desjardins et al., 1994). Aunque la curva de las mujeres nacidas antes de 1912 mantiene cierta concavidad característica de las poblaciones de fecundidad natural, las edades maternas de última maternidad están bastante adelantadas en comparación con una población también colonizadora como la de Québec en los siglos XVII y XVIII.

A pesar de mostrar un patrón con una curva más propia de una población de fecundidad natural, la elevada frecuencia de edades tempranas de última maternidad entre mujeres nacidas antes de 1912 (y, por tanto, mujeres sin acceso a métodos de anticoncepción de gran eficacia temporales o definitivos) nos hizo considerar la posibilidad de que la elevada mortalidad masculina en edad activa afectara a la frecuencia de disoluciones matrimoniales y, en consecuencia, a la edad de última maternidad. La edad media materna al nacimiento del último hijo para las mujeres nacidas antes de 1912 cuya unión finalizó antes de los 51 años es de 32.695 (D.E. 6.298; $n=21$) y para las mujeres cuya unión finalizó posteriormente a los 50 años es de 35.776 (D.E. 6.447; $n=56$). Esta diferencia está en el límite de la significación ($t=1.899$; g.d.l. 75; $p=0.061$). Por otro lado, la comparación de la distribución de frecuencias de la edad de última maternidad para ambos subgrupos muestra que el subgrupo de finalización temprana se caracteriza por una mayor presencia de mujeres cuya última maternidad está adelantada (figura 8.8). No obstante, las edades

de última maternidad para las mujeres cuyas uniones terminaron después de finalizar sus vidas reproductoras siguen siendo tempranas en muchos casos.

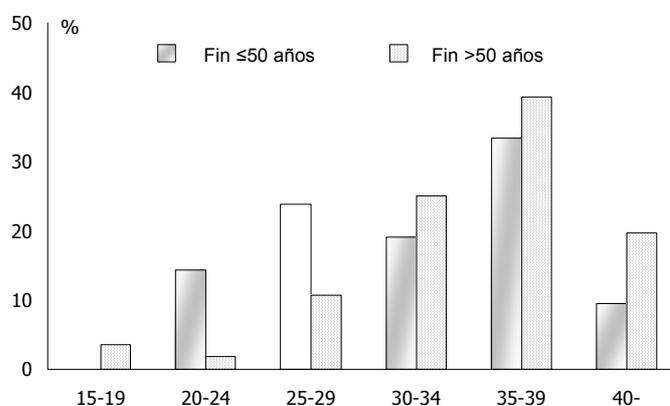


Figura 8.8. Distribución de frecuencias de la edad de última maternidad según la edad de finalización de la unión conyugal.

A la vista de los resultados obtenidos parece que, al menos, tres factores condicionan la edad a la cual las mujeres fueguinas experimentarán su última maternidad: el fallecimiento temprano de uno de los cónyuges, el uso de prácticas anticonceptivas y el mantenimiento de la unión conyugal. En este sentido, se postula que la separación conyugal (parámetro no controlable en el Registro Civil) puede, en no pocos casos, explicar la temprana edad de última maternidad. Así, aunque los datos del Registro Civil indiquen la duración del matrimonio hasta su finalización por defunción de uno de los cónyuges, la realidad puede ser que la pareja se haya separado años antes. En este sentido, es relativamente común encontrar que una mujer ha tenido repetida descendencia con una segunda pareja sin constar en el Registro Civil la defunción del primer marido. De esta manera se explicaría que el patrón de las mujeres fueguinas para un periodo donde la ausencia de control de la natalidad es esperable, muestre una forma típica de poblaciones sin control de la natalidad pero con una representación de edades tempranas poco compatible con una población de este tipo.

El análisis de la varianza de la edad de última maternidad según el lugar de nacimiento de las mujeres (tabla 8.14) muestra que existen diferencias significativas ($F= 27.209$; g.d.l. 2,174; $p= 0.000$) entre los subgrupos considerados (tal como ya se había descrito a partir de las encuestas de fecundidad). La edad media de última

maternidad de las mujeres de origen magallánico se muestra 4 años más temprana que la edad media obtenida mediante las encuestas de fecundidad, y casi 2 años superior para el resto de mujeres chilenas, de manera que la diferencia entre ambos grupos de mujeres chilenas es de casi 8 años. Las mujeres de origen europeo muestran una edad media más próxima a las mujeres chilenas no magallánicas.

Lugar nacimiento	Edad media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Magallanes	27.361	26.255	6.004	16.850-42.803	21.94	67
Resto de Chile	35.141	36.530	7.014	19.855-50.708	19.96	71
Europa	33.447	33.959	5.779	19.911-44.000	17.28	39

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	2218.062	2	1109.031	27.209 (0.000)
Dentro grupos	7092.310	174	40.760	
Total	9310.372	176		

Tabla 8.14. Análisis de la varianza de la edad de última maternidad según el origen de las mujeres.

La representación gráfica de la distribución de la edad de última maternidad para las mujeres de los distintos orígenes considerados permite distinguir la razón del patrón bimodal detectado en la distribución general de esta variable (figura 8.9). Se observa como las mujeres de origen magallánico tienen su último hijo mayoritariamente antes de los 30 años. En contraposición, las mujeres chilenas de otras regiones del país concentran su último hijo especialmente entre los 35 y los 39 años. Las mujeres de origen europeo también se distinguen de los otros dos grupos anteriores, de manera que sus máximos se distribuyen más a lo largo de su vida reproductora, con máximos entre los 30 y los 39 años.

También se ratifica la ya descrita influencia de la edad de primera maternidad en la edad materna a la cual la mujer tiene el último hijo (tabla 8.15), de manera que a medida que aumenta la edad materna al nacimiento del primer hijo también aumenta la edad de última maternidad ($F= 21.000$; g.d.l. 3,174; $p= 0.000$).

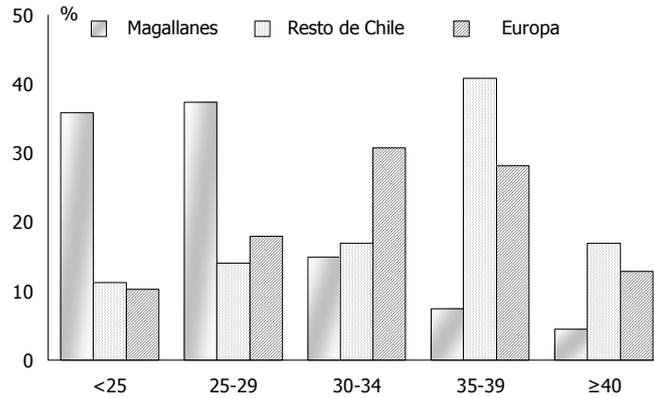


Figura 8.9. Distribución de frecuencias de la edad de última maternidad según el origen de las mujeres.

Edad primera maternidad	Edad media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
< 20	26.676	25.356	6.958	16.850-40.900	26.083	40
20-24	30.122	28.143	6.927	20.406-46.667	22.996	59
25-29	34.107	33.479	6.137	25.583-47.650	17.993	46
≥ 30	37.487	36.556	4.387	31.740-50.708	11.703	33

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	2527.898	3	842.633	21.000 (0.000)
Dentro grupos	6981.929	174	40.126	
Total	9509.827	177		

Tabla 8.15. Análisis de la varianza de la edad de última maternidad según la edad de primera maternidad.

Finalmente, el análisis de la edad de última maternidad según la profesión del marido (tabla 8.16) no detecta diferencias estadísticamente significativas ($F= 0.740$; g.d.l. 2, 155; $p= 0.479$), por lo que la ocupación del cónyuge masculino no determina la edad a la cual la mujer deja de tener su descendencia.

Profesión marido	Edad media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Sector servicios	30.985	31.360	6.092	19.250-46.321	19.661	57
Sin especialización	32.645	32.753	8.583	16.850-47.650	26.292	49
Sector primario	31.225	31.120	7.680	17.151-50.708	24.596	52

Tabla 8.16. Edad media de última maternidad según la profesión del marido.

8.1.5. INTERVALO PROTOGENÉSICO.

La longitud media del intervalo protogenésico estimada a partir de la reconstrucción de familias muestra un valor negativo, debido a la elevada presencia de uniones que se oficializarán con posterioridad a tener toda o parte de su descendencia (tabla 8.17). De hecho, el 24.2% de los intervalos es de longitud inferior a -1 año; un 12.9% adicional son de longitudes entre -1 año y 7 meses, por lo que se descartan para el estudio un 37.1% de los intervalos de los que se dispone su longitud.

Int. protogenésico	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Total intervalos	-0.962	0.779	7.094	-37.198 - 20.880	-	178
Intervalos \geq 7 meses	2.178	1.085	2.627	0.608-20.880	120.615	112

Tabla 8.17. Descriptivos de la distribución de la longitud del intervalo protogenésico.

Puesto que algunos de los aspectos de interés del análisis de la longitud del intervalo protogenésico se centran en valorar el papel de la nupcialidad como indicador de la entrada real en la vida reproductora (Varea, 1990), además de como indicador indirecto del uso de prácticas anticonceptivas en las primeras fases de la vida reproductora, el estudio se circunscribe en los intervalos con longitudes superiores a los 7 meses. Aunque la longitud media es ligeramente superior a la obtenida mediante las encuestas de fecundidad, se observa que la longitud mediana es, por el contrario, ligeramente inferior, con lo que la existencia de intervalos más elevados entre el rango de valores descritos incrementa ligeramente el valor medio observado.

La comparación de las distribuciones de frecuencias muestra mínimas diferencias entre la distribución de la longitud del intervalo protogenésico obtenida a partir de las encuestas de fecundidad y la obtenida a partir de la reconstrucción familiar. El 63.4% de las mujeres presenta una longitud del intervalo protogenésico inferior a 20 meses (68.7% a partir de las encuestas de fecundidad), lo que se suele considerar una incorporación rápida a la fecundidad (tabla 8.18).

Longitud intervalo	N	%
0.58-0.9 años (7-11.9 meses)	48	0.429
1-1.9 años (12-23.9 meses)	30	0.268
2-2.9 años (24-35.9 meses)	9	0.080
3-3.9 años (36-47.9 meses)	10	0.089
4-4.9 años (48-59.9 meses)	5	0.045
≥5 años (≥60 meses)	10	0.089

Tabla 8.18. Distribución de frecuencias de la longitud del intervalo protogenésico.

Ni la consideración de la edad nupcial ($F= 0.716$; g.d.l. 3, 107; $p = 0.545$) ni la edad de primera maternidad ($F= 0.575$; g.d.l. 3, 108; $p= 0.633$) se muestran determinantes de la longitud del intervalo protogenésico (tabla 8.19). Este último resultado contrasta con la significación estadística de la edad materna al nacimiento del primer hijo como determinante del intervalo protogenésico descrita a partir de las encuestas de fecundidad.

Edad primera maternidad	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
< 20	1.922	1.049	3.915	0.633-20.880	203.694	26
20-24	2.056	0.971	2.043	0.608-10.010	99.368	42
25-29	2.124	1.073	2.154	0.613-7.844	101.412	26
≥ 30	2.910	2.297	2.221	0.688-8.120	76.323	18

Tabla 8.19. Longitud media del intervalo protogenésico según la edad de primera maternidad.

El análisis de la varianza de la longitud de los intervalos protogenésico según el año de nacimiento de las mujeres (tabla 8.20) no muestra diferencias significativas ($F= 1.650$; g.d.l. 2, 109; $p= 0.197$), a pesar de la menor longitud media de las mujeres nacidas antes de 1912. Tampoco se observan diferencias significativas ($F= 0.535$; g.d.l. 2, 108; $p= 0.587$) al analizar la varianza de la longitud del intervalo protogenésico según el lugar de nacimiento de las mujeres (tabla 8.21). Se corroboran así los resultados obtenidos a partir de las encuestas de fecundidad.

Año nacimiento	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
≤ 1911	1.561	0.922	1.394	0.613-7.471	89.302	37
1912-1939	2.549	1.181	3.190	0.608-20.880	125.147	61
≥ 1940	2.190	1.242	2.201	0.622-7.280	100.502	14

Tabla 8.20. Longitud media del intervalo protogenésico según el año de nacimiento de las mujeres.

Lugar nacimiento	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Magallanes	1.922	1.084	1.835	0.608-8.120	95.473	54
Resto de Chile	2.398	1.088	2.344	0.613-10.010	97.75	32
Europa	2.489	1.074	4.127	0.660-20.880	165.809	25

Tabla 8.21. Longitud media del intervalo protogenésico según el lugar de nacimiento de las mujeres.

Tampoco se observan diferencias significativas ($F= 0.040$; g.d.l. 2, 96; $p= 0.961$) al considerar la profesión del marido como influyente en la longitud del intervalo protogenésico (tabla 8.22).

Profesión marido	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Sector servicios	2.248	1.096	2.393	0.608-10.010	106.450	37
Sin especialización	2.061	1.170	1.795	0.649-7.000	87.094	29
Sector primario	2.144	1.074	3.523	0.613-20.880	164.319	33

Tabla 8.22. Longitud media del intervalo protogenésico según la profesión del marido.

8.1.6. INTERVALO FECUNDO DE LAS MUJERES.

La longitud media del intervalo fecundo obtenida a partir de las historias reconstruidas es muy similar a la obtenida mediante las encuestas de fecundidad (tabla 8.23 y figura 8.10). No obstante, en comparación, destaca la mayor dispersión para esta variable y la reducida moda. De hecho, se observa una escasa representación de los intervalos de longitud entre 5 y 9 años (representan el 38.1% en las encuestas de fecundidad y aquí sólo el 24.3%) y una mayor presencia de los intervalos de duración inferior a los 5 años (del 28.6% al 38.2%). Que la moda sea 1 significa que los intervalos fecundos de longitudes entre 1.0 y 1.9 son los más abundantes entre las longitudes registradas. De hecho, el 47.7% de las 44 mujeres con 2 hijos utilizadas en el análisis presentan intervalos fecundos menores de 2 años (y un 79.5% inferiores a 5 años).

Longitud media	Mediana	Moda	D.E.	Rango	CV (%)	N
8.746	7.691	1	6.690	0.902-40.421	76.492	144

Tabla 8.23. Descriptivos de la distribución de la longitud del intervalo fecundo.

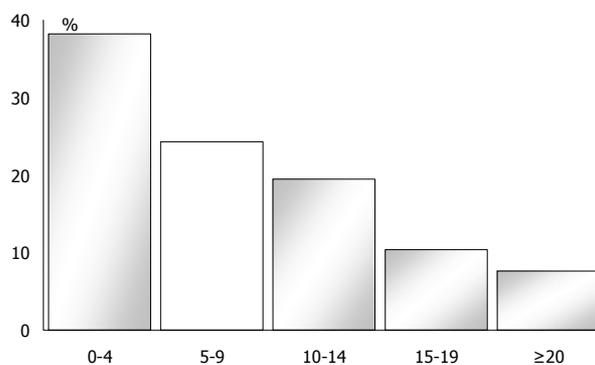


Figura 8.10. Distribución de frecuencias de la longitud del intervalo fecundo.

A diferencia de lo observado en las encuestas de fecundidad, el análisis de la evolución temporal de la longitud del intervalo fecundo indica la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre los subgrupos considerados, de manera que se observa una reducción de la longitud del intervalo fecundo en las primeras décadas del siglo XX (tabla 8.24). Sería esperable que esta reducción de la

longitud media del intervalo fecundo coincidiera también con una disminución del tamaño medio de la progenie o de la longitud de los intervalos intergenésicos.

Año nacimiento	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
≤ 1911	10.061	9.631	6.676	0.967-23.115	66.355	64
1912-1939	7.226	5.797	5.540	0.902-20.959	76.667	62
≥ 1940	7.475	5.261	5.211	1.688-16.938	69.712	17

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	274.313	2	137.157	3.754 (0.026)
Dentro grupos	5115.249	140	36.537	
Total	5389.563	142		

Tabla 8.24. Análisis de la varianza de la longitud del intervalo fecundo según el año de nacimiento de las mujeres.

Por el contrario, no se observan diferencias en la longitud del intervalo fecundo según el origen de las mujeres ($F= 1.146$; g.d.l. 2,141; $p= 0.321$), tal como se ha descrito anteriormente a partir de las encuestas de fecundidad. No obstante, las mujeres de origen magallánico tienen un intervalo fecundo medio más corto (tabla 8.25).

Lugar nacimiento	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Magallanes	7.684	5.753	6.801	0.904-40.421	88.51	54
Resto de Chile	9.544	8.761	6.852	0.902-23.115	71.79	61
Europa	9.045	8.929	6.061	1.259-21.100	67.01	29

Tabla 8.25. Longitud media del intervalo fecundo según el origen de las mujeres.

La representación gráfica de las distribuciones (figura 8.11) permite observar que la ligera menor longitud media de las mujeres de origen magallánico se debe a una mayor representatividad de las mujeres con longitudes inferiores a 5 años y una menor de las longitudes superiores a 14 años.

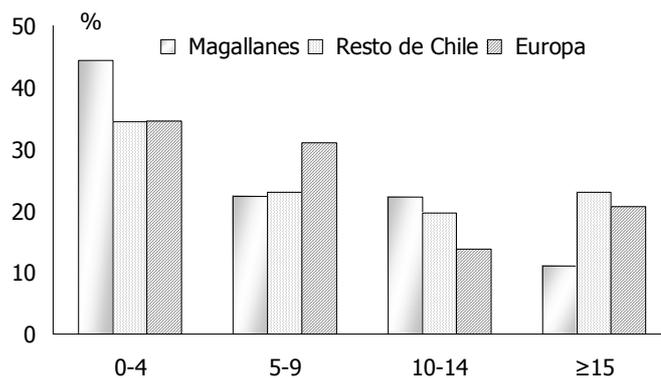


Figura 8.11. Distribución de frecuencias de la longitud del intervalo fecundo según el lugar de nacimiento de las mujeres.

Se confirma también el efecto del tamaño de la progenie en la longitud del intervalo fecundo ($F= 26.409$; g.d.l. 4,139; $p= 0.000$). Destaca especialmente la elevada variabilidad de la longitud del intervalo fecundo en las mujeres con 2 hijos, y la reducida variabilidad para las mujeres con más de 6 hijos vivos (tabla 8.26).

HNV	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
2	3.854	2.010	4.621	0.902-20.832	119.90	44
3	7.060	5.202	4.230	1.425-15.989	59.96	32
4	9.360	7.110	5.688	2.703-21.731	60.77	19
5 ó 6	11.555	9.836	7.211	3.485-40.421	62.41	23
≥ 7	16.165	15.600	4.180	9.345-23.115	25.86	26

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	2763.504	4	690.876	26.409 (0.000)
Dentro grupos	3636.388	139	26.161	
Total	6399.891	143		

Tabla 8.26. Análisis de la varianza de la longitud del intervalo fecundo según el tamaño de la progenie (HNV) de las mujeres.

También se constata de nuevo la influencia de la longitud de los intervalos intergenésicos en la longitud del intervalo fecundo (tabla 8.27), de manera que a

medida que aumenta el intervalo medio entre hijos también se incrementa la longitud del intervalo fecundo ($F= 16.464$; g.d.l. 2,139; $p= 0.000$). También se observa una reducción de la variabilidad, tal como se observaba ya en el análisis de las encuestas de fecundidad.

IIM	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
< 2.5	6.817	4.800	5.790	0.902-22.518	84.94	91
2.5-4.9	9.812	9.085	5.793	2.512-23.115	59.04	29
≥ 5	14.906	13.301	7.343	5.009-40.421	49.26	22

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	1205.532	2	602.766	16.464 (0.000)
Dentro grupos	5089.083	139	36.612	
Total	6294.616	141		

Tabla 8.27. Análisis de la varianza de la longitud del intervalo fecundo según la longitud del intervalo intergenésico medio (IIM).

La importancia del tamaño de la progenie y la longitud del intervalo intergenésico medio en la determinación de la duración del intervalo fecundo se ratifica, de nuevo, en el modelo de regresión lineal que las incluye como variables predictivas

$$\text{Intervalo fecundo} = (1.899 \text{ HNV}) + (1.551 \text{ IIM}) - 4.271$$

Éste se caracteriza por un coeficiente de regresión de $r= 0.896$ que explica el 80.4% de la variación en el intervalo fecundo, valores casi idénticos a los obtenidos mediante el análisis de las encuestas de fecundidad.

8.2. LOS INTERVALOS INTERGENÉSICOS.

La longitud media de los intervalos intergenésicos de las mujeres fueguinas estimada a partir de la reconstrucción de familias es de 2.59 años (tabla 8.28) con un 71% de los intervalos intergenésicos con una longitud entre 1 y 2.4 años (en contraste

con la longitud media de 3.30 años y el 50% inferior a 2.5 años obtenido a partir de las encuestas de fecundidad).

	Longitud media	Mediana	Moda	D.E.	Rango	CV (%)	N
Años	2.594	1.762	1	2.744	0.773-34.820	105.782	472
Meses	31.128	21.144	14	32.928	9.276-417.840	105.782	472

Tabla 8.28. Descriptivos de la distribución de la longitud (en años y en meses) de los intervalos intergenésicos.

Así, la longitud media de los intervalos intergenésicos a partir de la reconstrucción de familias es 8 meses inferior a la obtenida a partir de las encuestas de fecundidad (y 5 meses en la longitud mediana); en cambio, la variabilidad en las longitudes es mayor en los datos obtenidos a partir de la reconstrucción de familias. La comparación de las distribuciones de frecuencias permite observar que, respecto a los datos obtenidos a partir de las encuestas de fecundidad, destaca la elevada representación de los intervalos con longitudes entre 1 y 1.4 años (figura 8.12).

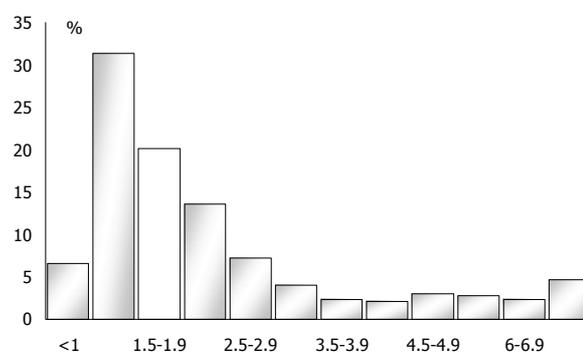


Figura 8.12. Distribución de frecuencias de la longitud de los intervalos intergenésicos. La última categoría incluye las longitudes superiores a 7 años.

8.2.1. EVOLUCIÓN TEMPORAL.

El análisis de la evolución temporal de la longitud de los intervalos intergenésicos corrobora los resultados obtenidos a partir de las encuestas de fecundidad, de manera que se observa que la longitud media de los intervalos aumenta

significativamente ($F= 7.702$; g.d.l. 2,465; $p= 0.001$) a lo largo del siglo XX (tabla 8.29). Los valores medios obtenidos para los dos últimos periodos son muy similares (2.64 y 3.98 años de la reconstrucción de familias versus 2.76 y 4.16 de las encuestas de fecundidad). La longitud media de 2.31 años (27.72 meses) de los intervalos intergenésicos para las mujeres fueguinas nacidas antes de 1912 es de los valores medios más reducidos descritos en la bibliografía, en el rango mostrado por otras poblaciones europeas históricas y poblaciones tradicionales como los Amish o los mennonitas (ver tabla 5.2).

Año nacimiento	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
≤ 1911	2.310	1.644	2.102	0.773-20.832	90.996	279
1912-1939	2.636	1.796	2.377	0.902-18.529	90.174	158
≥ 1940	3.977	2.751	3.197	0.852-14.028	80.387	31

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	80.248	2	40.124	7.702 (0.001)
Dentro grupos	2422.590	465	5.210	
Total	2502.838	467		

Tabla 8.29. Análisis de la varianza de la longitud de los intervalos intergenésicos según el año de nacimiento de las mujeres.

8.2.2. EFECTO DEL ORIGEN DE LAS MUJERES.

Las mujeres nacidas en Europa muestran una longitud media de sus intervalos intergenésicos significativamente menor ($F= 3.410$; g.d.l. 2,469; $p= 0.034$) que las mujeres de origen chileno (tabla 8.30). Entre éstas se verifica también (tal como se describe a partir de las encuestas de fecundidad) que no existen diferencias significativas en la longitud media de sus intervalos ($t= 0.614$; g.d.l. 343; $p= 0.539$). La comparación de las distribuciones de frecuencias muestra la similitud entre éstas, y destaca la mayor representación de las longitudes cortas entre las mujeres de origen europeo (figura 8.13).

Lugar nacimiento	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Magallanes	2.918	1.815	3.510	0.852-34.823	120.288	134
Resto de Chile	2.702	1.850	2.536	0.880-18.529	93.856	211
Europa	2.074	1.583	2.008	0.773-20.832	96.818	127

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	50.848	2	25.424	3.410 (0.034)
Dentro grupos	3496.897	469	7.456	
Total	3547.745	471		

Tabla 8.30. Análisis de la varianza de la longitud de los intervalos intergenésicos según el lugar de nacimiento de las mujeres.

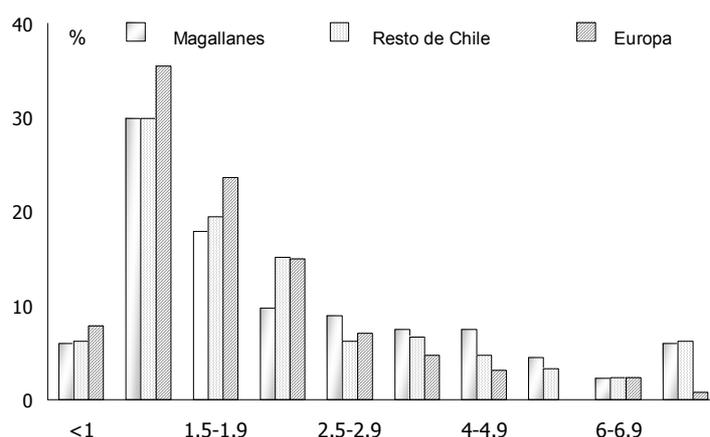


Figura 8.13. Distribución de frecuencias de la longitud de los intervalos intergenésicos según el lugar de nacimiento de las mujeres encuestadas. La última categoría incluye longitudes superiores a 7 años.

La comparación de la longitud media de los intervalos según la paridad y el lugar de nacimiento de las mujeres a partir de la información obtenida mediante las encuestas de fecundidad (ver apartado 5.3.1) muestra diferencias estadísticamente significativas solamente en el segundo intervalo intergenésico, donde las mujeres de la región magallánica presentan intervalos más cortos (mostrando intervalos de mayor duración para el resto de paridades comparadas). Con la intención de ratificar o no estos resultados, se consideran la paridad y el lugar de nacimiento de los intervalos intergenésicos obtenidos a partir de la reconstrucción familiar (tabla 8.31).

Paridad	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Magallanes						
2	2.871	1.490	4.893	0.852-34.823	170.43	49
3	3.175	2.098	2.814	0.957-14.028	88.63	36
4	3.088	1.806	2.805	0.923-10.657	90.84	20
>4	2.560	2.148	1.411	1.093-6.331	55.12	29
Resto de Chile						
2	3.022	1.836	3.065	0.902-13.082	101.42	51
3	3.153	1.851	2.741	1.041-12.995	86.93	38
4	2.025	1.600	1.153	0.983-5.507	56.94	31
>4	2.566	1.945	2.436	0.880-18.529	94.93	91
Europa						
2	2.196	1.205	3.773	0.835-20.832	171.81	27
3	1.835	1.515	1.287	0.773-6.583	70.14	22
4	1.641	1.363	0.789	0.841-4.299	48.08	18
>4	2.237	1.874	1.206	0.992-6.855	53.91	60

Tabla 8.31. Longitud media de los intervalos intergenésicos según la paridad y el lugar de nacimiento de las mujeres. Tests de significación: Paridad 2 (F= 0.393; g.d.l. 2,124; p = 0.676); Paridad 3 (F= 2.361; g.d.l. 2,93; p= 0.100); Paridad 4 (F= 3.678; g.d.l. 2,66; p= 0.031); Paridad >4 (F= 0.562; g.d.l. 2,177; p= 0.571).

Tampoco se observan diferencias significativas entre ambos subgrupos de mujeres, a excepción de en los de paridad 4, donde los intervalos de mujeres de origen magallánico son significativamente más largos. Aquí no se observan diferencias en el intervalo 2. Por el contrario, destacan las importantes diferencias que pueden observarse entre los intervalos intergenésicos de mujeres de origen europeo o chileno (tanto de Magallanes como de otra región chilena). Así, las mujeres europeas muestran intervalos más cortos para los intervalos de paridad 2, 3 y 4, aunque las diferencias sólo alcanzan la significación estadística en la paridad 4. De esta manera, se observa que las diferencias se mantienen en las diversas paridades.

8.2.3. EFECTO DE LA PROFESIÓN DEL MARIDO.

El ritmo de actividad (asociado a un ciclo anual de actividad) de los hombres que trabajan en el sector primario se esperaría que condicionara un aumento significativo de la longitud de los intervalos intergenésicos de sus mujeres. Sin embargo, la consideración de la profesión del marido no supone la detección de diferencias significativas entre los subgrupos considerados ($F= 1.007$; g.d.l. 2,424; $p= 0.366$). De esta manera, las mujeres con maridos dedicados a actividades urbanas (comerciantes, administrativos, etc.) muestran intervalos intergenésicos de longitud similar a las mujeres con maridos dedicados a la agricultura o a la ganadería, o a las mujeres con maridos dedicados a actividades de mano de obra poco cualificada (tabla 8.32).

Profesión marido	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Sector servicios	2.537	1.653	2.310	0.838-14.028	91.052	118
Sin especialización	2.341	1.567	2.309	0.773-18.529	98.633	166
Sector primario	2.790	2.011	3.522	0.904-34.823	126.236	143

Tabla 8.32. Longitud media de los intervalos intergenésicos según la profesión del marido.

8.2.4. EFECTO DE LA PARIDAD Y EL TAMAÑO DE LA PROGENIE.

El análisis de la varianza de la longitud de los intervalos intergenésicos según la paridad no muestra diferencias significativas entre los distintos subgrupos considerados ($F= 0.600$; g.d.l. 8,463; $p= 0.778$). De esta manera, los datos obtenidos a partir de la reconstrucción familiar confirman los resultados ya descritos en referencia a la ausencia de la tendencia esperable (de aumento de la longitud de los intervalos con el incremento de la paridad (tabla 8.33).

También se confirma el efecto que el tamaño de la progenie tiene en la longitud de los intervalos intergenésicos de las mujeres (tabla 8.34), de manera que se observan diferencias significativas entre los subgrupos considerados ($F= 5.411$; g.d.l. 5,466; $p = 0.000$). Esta asociación ha sido ampliamente descrita en la bibliografía (Bongaarts and Potter, 1983; Nath et al., 2000).

Paridad	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
2	2.788	1.545	3.986	0.835-34.823	142.970	127
3	2.859	1.758	2.554	0.773-14.028	89.332	96
4	2.233	1.600	1.808	0.841-10.657	80.967	69
5	2.179	1.814	1.174	0.934-5.304	53.878	53
6	2.645	1.989	2.855	0.983-18.529	107.939	39
7	2.911	2.267	2.466	0.880-12.447	84.713	28
8	2.267	1.945	1.255	0.962-5.663	55.359	21
9	2.551	1.759	1.743	0.967-5.890	68.326	13
> 9	2.346	1.557	1.467	0.945-6.194	62.532	26

Tabla 8.33. Longitud media de los intervalos intergenésicos según la paridad.

HNV	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
2	3.304	1.891	3.965	0.902-20.832	120.006	43
3	3.496	2.304	2.862	0.852-14.028	81.865	64
4	3.141	1.788	3.248	1.000-18.529	103.406	56
5	3.155	1.920	4.819	0.773-34.823	152.742	54
6	2.046	1.642	1.255	0.838-6.855	61.339	46
> 6	2.002	1.600	1.190	0.835-7.502	59.440	209

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	194.660	5	38.932	5.411 (0.000)
Dentro grupos	3353.085	466	7.195	
Total	3547.745	471		

Tabla 8.34. Análisis de la varianza de la longitud de los intervalos intergenésicos según el tamaño de la progenie de las mujeres.

No obstante, no se observa una tendencia clara de reducción de la longitud con el aumento del tamaño de la progenie (tal como se puede observar en la tabla 5.9 obtenida a partir de las encuestas de fecundidad), sino que las mujeres con un número de

hijos superior a 5 claramente se diferencian del resto por su menor longitud de los intervalos. Las mujeres con mayor descendencia tienen sus hijos más próximos. La reducción en la longitud media entre las categorías más alejadas es del 39.4% (diez puntos inferior a la diferencia descrita a partir de las encuestas de fecundidad).

8.2.5. EFECTO DE CERRAR LA DESCENDENCIA.

La consideración de si un nacimiento es el último o no de la descendencia de la mujer resultó ser determinante en la longitud de los intervalos intergenésicos en las mujeres encuestadas. A partir de la reconstrucción de familias, se observa que la longitud del intervalo intergenésico es siempre mayor si el hijo es el último de la mujer sea cual sea el número de orden del nacimiento (tabla 8.35).

Paridad	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Último hijo						
2	3.491	1.917	4.177	0.902-20.832	119.65	38
3	4.355	2.825	3.477	1.041-14.028	79.84	31
4	3.270	2.039	2.903	1.000-10.657	88.78	17
5	2.660	2.262	1.269	0.959-5.200	47.71	16
> 5	4.126	3.198	3.276	0.983-18.529	79.40	38
No último						
2	2.488	1.417	3.887	0.835-34.823	156.23	89
3	2.146	1.600	1.555	0.7773-8.037	72.46	65
4	1.893	1.530	1.112	0.841-7.277	58.74	52
5	1.972	1.583	1.084	0.934-5.304	54.97	37
> 5	1.906	1.635	0.919	0.880-6.351	48.22	89

Tabla 8.35. Longitud media de los intervalos intergenésicos según su paridad y según si es el último o no de la descendencia de la mujer. Tests de significación: Paridad 2 (t= 1.264; g.d.l. 125; p= 0.209); Paridad 3 (t= 3.382; g.d.l. 94; p= 0.010); Paridad 4 (t= 1.183; g.d.l. 67; p= 0.241); Paridad 5 (t= 1.892; g.d.l. 51; p= 0.064); Paridad >5 (t= 4.113; g.d.l. 125; p= 0.000).

Sin embargo, las diferencias no siempre alcanzan la significación estadística. Así, parece verificarse la posibilidad de que exista un control de la natalidad en la población, de manera que después de haber alcanzado el tamaño de la descendencia deseado se tendería a limitar la fecundidad (Anderton and Bean, 1985).

Con el interés de valorar si este fenómeno se observa en los distintos periodos considerados, se ha analizado el efecto de cerrar la descendencia para las mujeres nacidas antes de 1912 y para las nacidas entre 1912 y 1939 (tablas 8.36 y 8.37). Los resultados obtenidos muestran que, para ambos subgrupos de mujeres y para todas las paridades, los intervalos asociados al nacimiento que cierra la descendencia presentan una longitud media superior a los intervalos intergenésicos de la misma paridad que no cierran la descendencia. No obstante, varía la significación estadística de las diferencias obtenidas, quizás a causa del reducido tamaño muestral que nos debe hacer valorar los resultados con cautela.

Paridad	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Último hijo						
2	5.208	2.005	6.052	0.967-20.832	116.20	15
3	3.057	2.277	2.100	1.246-6.583	68.69	9
4	1.926	1.301	1.319	1.000-4.299	68.48	6
5	2.402	1.881	1.447	0.959-4.602	60.24	6
> 5	3.534	3.096	1.705	0.983-6.893	48.25	27
No último						
2	2.034	1.258	1.971	0.835-11.045	96.90	46
3	2.032	1.545	1.623	0.773-8.037	79.87	37
4	1.707	1.415	0.642	0.841-3.370	37.61	32
5	1.987	1.679	1.024	0.934-4.652	51.53	27
> 5	1.898	1.620	0.982	0.880-6.351	51.74	74

Tabla 8.36. Longitud media de los intervalos intergenésicos para las mujeres nacidas antes de 1912 según su paridad y según si es el último o no de la descendencia de la mujer. Test de significación: Paridad 2 (t= 1.996; g.d.l. 59; p= 0.051) ; Paridad 3 (t= 1.368; g.d.l. 44; p= 0.178); Paridad 4 (t= 0.398; g.d.l. 36; p= 0.693); Paridad 5 (t= 0.666; g.d.l. 31; p= 0.510); Paridad >5 (t= 4.711; g.d.l. 99; p= 0.000).

Paridad	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Último hijo						
2	2.277	1.522	1.825	0.902-7.773	80.15	17
3	4.097	2.630	3.441	1.041-12.995	83.99	15
4	3.576	2.381	2.637	1.028-8.904	73.74	9
5	2.774	2.262	1.355	1.178-5.200	48.85	8
> 5	5.579	4.391	5.373	1.197-18.529	96.31	11
No último						
2	1.917	1.518	1.052	0.964-4.921	54.88	31
3	2.205	1.784	1.315	0.957-6.068	59.64	24
4	2.202	1.629	1.640	0.923-7.277	74.48	18
5	1.931	1.459	1.291	1.093-5.304	66.86	10
> 5	1.949	1.671	0.533	1.238-3.044	27.35	15

Tabla 8.37. Longitud media de los intervalos intergenésicos para las mujeres nacidas entre 1912 y 1939 según su paridad y según si es el último o no de la descendencia de la mujer. Tests de significación: Paridad 2 (t= 0.748 ; g.d.l. 46; p= 0.459); Paridad 3 (t= 2.040; g.d.l. 37; p= 0.049); Paridad 4 (t= 1.431; g.d.l. 25; p= 0.165); Paridad 5 (t= 1.340; g.d.l. 16; p= 0.199); Paridad >5 (t= 2.233; g.d.l. 24; p= 0.035).

8.2.6. EFECTO DE LA EDAD DE PRIMERA MATERNIDAD.

Los resultados obtenidos a partir de la reconstrucción de familias ratifican los resultados obtenidos a partir de las encuestas de fecundidad, en el sentido de que parece que el inicio del periodo fecundo tiene poca influencia en la longitud de los intervalos intergenésicos posteriores. En este sentido, no se observan diferencias significativas (F= 0.698; g.d.l. 3,464; p= 0.554) entre los subgrupos considerados según la edad materna al nacimiento del primer hijo (tabla 8.38).

8.2.7. EFECTO DEL INTERVALO PROTOGENÉSICO EN LA LONGITUD DEL INTERVALO INTERGENÉSICO DE PARIDAD 2.

El análisis de la varianza de la longitud del intervalo intergenésico 2 según la longitud del intervalo protogenésico confirma los resultados previamente descritos a

partir de las encuestas de fecundidad. De esta manera, se encuentran diferencias significativas entre los subgrupos considerados ($F= 4.087$; g.d.l. 2,71; $p= 0.021$), observándose que cuanto mayor es el intervalo protogenésico mayor es también la longitud del intervalo intergenésico inmediatamente posterior (tabla 8.39).

Edad primera maternidad	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
<20	2.774	1.955	2.702	0.852-20.832	97.404	124
20-24	2.467	1.816	1.909	0.901-12.995	129.230	172
25-29	2.376	1.637	2.299	0.835-18.529	96.759	132
≥ 30	2.558	1.587	2.669	0.773-12.011	104.339	40

Tabla 8.38. Longitud media de los intervalos intergenésicos según la edad de primera maternidad.

Intervalo protogenésico	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
7-11 meses	1.727	1.175	1.258	0.901-6.975	72.843	42
12-23 meses	2.179	1.679	1.331	1.033-5.429	61.083	18
≥24 meses	2.996	2.176	2.039	1.259-7.773	68.057	14

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	17.158	2	8.579	4.087 (0.021)
Dentro grupos	149.037	71	2.099	
Total	166.195	73		

Tabla 8.39. Análisis de la varianza de la longitud del intervalo intergenésico de paridad 2 según la longitud del intervalo protogenésico.

8.2.8. EFECTO DE LA LONGITUD DE LOS INTERVALOS PREVIOS.

Se repite también el análisis de la relación entre la longitud de un intervalo y la de los intervalos previos. La tabla 8.40 muestra la matriz de correlaciones de las

longitudes de los intervalos intergenésicos de distinta paridad, en las que se incluye hasta la paridad 6, limitados por el tamaño muestral.

Intervalos intergenésicos	Paridad 2	Paridad 3	Paridad 4	Paridad 5	Paridad 6
Paridad 2	-	0.090	0.003	0.155	-0.038
Paridad 3	-	-	0.141	0.038	-0.104
Paridad 4	-	-	-	0.343*	-0.173
Paridad 5	-	-	-	-	-0.125

Tabla 8.40. Matriz de correlaciones de la longitud de los intervalos intergenésicos según la paridad. (*) $p < 0.05$

La ausencia de asociación entre las longitudes de los diversos intervalos es la tónica general de los resultados obtenidos, con la única excepción de la asociación significativa entre la longitud del intervalo de paridad 4 y el de paridad 5. Estos resultados difieren de los obtenidos a partir de las encuestas de fecundidad, en los que se encontraba asociación de longitud entre intervalos contiguos a partir de la paridad 3.

8.2.9. EFECTO DE LA PREFERENCIA SEXUAL.

Contrariamente a los resultados obtenidos a partir de las encuestas de fecundidad, el análisis de la varianza de la longitud de los intervalos intergenésicos según el sexo del hijo previo y el actual muestra que existen diferencias estadísticamente significativas entre los subgrupos considerados ($F = 4.497$; g.d.l. 3,438; $p = 0.004$). De esta manera, la longitud de los intervalos que siguen al nacimiento de una niña son significativamente más largos que los que siguen al de un niño (tabla 8.41). En este sentido, en Tierra del Fuego parece existir una cierta preferencia sexual femenina, tendencia generalizada entre las poblaciones latinoamericanas (Bongaarts, 2001).

En este contexto, los resultados aquí descritos deben tomarse como un posible indicador de la preferencia sexual en la descendencia de las mujeres fueguinas. No obstante, ante la poca consistencia de los resultados obtenidos, se deberían realizar otros análisis con el objetivo de validarlos.

Sexo hijos consecutivos	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV	N
Niño-niño	2.111	1.635	1.533	0.880-12.447	72.62	109
Niño-niña	2.158	1.621	1.488	0.852-9.014	68.95	106
Niña-niño	2.769	1.875	2.462	0.934-12.995	88.91	116
Niña-niña	3.070	1.819	3.278	0.835-20.832	106.77	111

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	72.860	3	24.287	4.497 (0.004)
Dentro grupos	2365.478	438	5.401	
Total	2438.338	441		

Tabla 8.41. Análisis de la varianza de la longitud de los intervalos intergenésicos según el sexo de los hermanos consecutivos.

8.3. LA FECUNDIDAD.

8.3.1. TAMAÑO DE LA PROGENIE.

El tamaño de la progenie de las mujeres de Tierra del Fuego estimado a partir de la reconstrucción de familias es de 2.71 hijos por mujer (tabla 8.42), inferior en 0.61 puntos al obtenido a partir de las encuestas de fecundidad (3.32 hijos). La observación de la distribución de frecuencias del número de hijos nacidos vivos de las mujeres muestra que el porcentaje de mujeres con 0 hijos es mucho mayor al registrado en las encuestas de fecundidad y esto reduce la estima del tamaño medio de la progenie (figura 8.14).

	HNV medio	Mediana	Moda	D.E.	Varianza	Rango	CV (%)	N
Total mujeres	2.705	2	0	2.908	8.456	0-15	107.505	244
Mujeres con descendencia	3.687	3	2	2.811	7.902	1-15	76.241	179

Tabla 8.42. Descriptivos de la distribución del tamaño de la progenie.

La elevada representación de las mujeres sin hijos en el conjunto de la población ha de ser interpretada con cautela ya que puede ser achacable, en gran medida, a la propia metodología del proceso de reconstrucción (Rodríguez Otero et al, 2000). Al trabajar con familias completas, es decir, aquellas en las que se constata la defunción de uno de los cónyuges, se rechazan las familias todavía jóvenes que potencialmente podrían tener más hijos y se trabaja con parejas que acceden al matrimonio a edades avanzadas o con aquellas en las que la muerte temprana de uno de los cónyuges pone fin a la unión matrimonial, casos en los que las probabilidades de tener hijos disminuyen considerablemente.

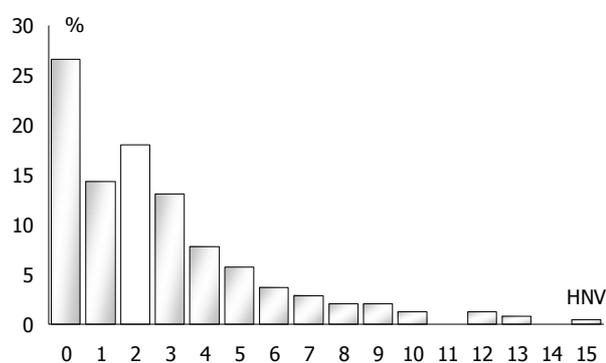


Figura 8.14. Distribución de frecuencias del tamaño de la progenie.

Por el contrario, si no se consideran las mujeres con 0 hijos, la nueva estima del tamaño de la progenie se eleva hasta 3.69 hijos por mujer (ver tabla 8.42), ligeramente superior al 3.56 hijos por mujer (con descendencia) obtenido a partir de las encuestas de fecundidad. Sin embargo, el valor real puede ser incluso mayor si nos atenemos al subregistro estimado de nacimientos en el Registro Civil, que alcanza el 21.4%, por alumbramientos en Punta Arenas de ascendencia fueguina (ver capítulo 2). También destaca especialmente la mayor varianza de la distribución que da cuenta de la mayor variabilidad en el tamaño de la progenie. Las mujeres con 1 hijo constituyen un porcentaje mayor de lo obtenido a partir de las encuestas de fecundidad y, en cambio, están menos representadas las mujeres con 3 y 4 hijos.

8.3.2. TASAS ESPECÍFICAS DE FECUNDIDAD.

Interesados en cómo varía la fecundidad de las mujeres de la población a lo largo de su vida reproductora, se han estimado las tasas específicas de fecundidad de las

mujeres cuyas familias han sido reconstruidas. Estas tasas se estiman a partir de la distribución de los nacimientos registrados según la paridad y la edad de la madre al nacimiento (tabla 8.43).

Edad	Paridad									Total	Mujeres
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	+IX		
14	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	242
15	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	242
16	8	0	0	0	0	0	0	0	0	8	242
17	11	5	0	0	0	0	0	0	0	16	242
18	7	7	1	0	0	0	0	0	0	15	242
19	11	3	6	0	0	0	0	0	0	20	242
20	11	5	3	3	0	0	0	0	0	22	242
21	8	8	1	6	1	0	0	0	0	24	242
22	11	13	3	1	4	0	0	0	0	32	242
23	9	12	6	2	2	1	0	0	0	32	242
24	15	10	8	2	3	2	1	0	0	41	242
25	14	8	9	2	2	3	0	1	0	39	242
26	9	15	11	6	1	2	1	0	1	46	242
27	6	8	7	7	2	1	3	0	0	34	242
28	6	9	10	4	3	2	0	2	0	36	242
29	6	3	5	8	7	1	2	2	1	35	242
30	3	4	1	4	2	3	1	0	2	20	242
31	2	3	5	1	6	2	1	1	2	23	242
32	4	5	7	5	4	1	2	2	3	33	242
33	7	3	2	4	3	6	2	1	3	31	242
34	3	5	2	1	1	5	1	2	3	23	242
35	4	2	3	0	4	3	1	1	3	21	242
36	2	7	4	5	0	1	3	1	2	25	242
37	0	0	1	4	4	1	4	0	3	17	242
38	1	2	3	2	4	1	0	3	4	20	242
39	0	0	1	0	1	3	2	2	4	13	242
40	0	0	0	2	0	0	2	0	2	6	242
41	0	0	0	0	0	0	0	1	1	2	242
42	0	0	2	0	0	0	0	1	1	4	242
43	0	0	0	1	0	0	0	1	2	4	242
44	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	242
45	0	2	0	0	1	0	0	0	0	3	242
46	0	0	0	0	0	0	2	0	1	3	242
47	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	242
48	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	242
49	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	242
50	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	242
Total	161	140	101	71	55	39	28	21	39	655	

Tabla 8.43. Distribución de los nacimientos según la paridad y la edad de la madre.

A continuación, estos nacimientos se expresan en relación con el número de mujeres con posibilidad de tener descendencia en cada una de las categorías (de edad y paridad) consideradas (tabla 8.44).

Edad	Paridad									Total
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	+IX	
14	4.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	4.1
15	4.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	4.1
16	33.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	33.1
17	45.5	20.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	66.1
18	28.9	28.9	4.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	62.0
19	45.5	12.4	24.8	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	82.6
20	45.5	20.7	12.4	12.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	90.9
21	33.1	33.1	4.1	24.8	4.1	0.0	0.0	0.0	0.0	99.2
22	45.5	53.7	12.4	4.1	16.5	0.0	0.0	0.0	0.0	132.2
23	37.2	49.6	24.8	8.3	8.3	4.1	0.0	0.0	0.0	132.2
24	62.0	41.3	33.1	8.3	12.4	8.3	4.1	0.0	0.0	169.4
25	57.9	33.1	37.2	8.3	8.3	12.4	0.0	4.1	0.0	161.2
26	37.2	62.0	45.5	24.8	4.1	8.3	4.1	0.0	4.1	190.1
27	24.8	33.1	28.9	28.9	8.3	4.1	12.4	0.0	0.0	140.5
28	24.8	37.2	41.3	16.5	12.4	8.3	0.0	8.3	0.0	148.8
29	24.8	12.4	20.7	33.1	28.9	4.1	8.3	8.3	4.1	144.6
30	12.4	16.5	4.1	16.5	8.3	12.4	4.1	0.0	8.3	82.6
31	8.3	12.4	20.7	4.1	24.8	8.3	4.1	4.1	8.3	95.0
32	16.5	20.7	28.9	20.7	16.5	4.1	8.3	8.3	12.4	136.4
33	28.9	12.4	8.3	16.5	12.4	24.8	8.3	4.1	12.4	128.1
34	12.4	20.7	8.3	4.1	4.1	20.7	4.1	8.3	12.4	95.0
35	16.5	8.3	12.4	0.0	16.5	12.4	4.1	4.1	12.4	86.8
36	8.3	28.9	16.5	20.7	0.0	4.1	12.4	4.1	8.3	103.3
37	0.0	0.0	4.1	16.5	16.5	4.1	16.5	0.0	12.4	70.2
38	4.1	8.3	12.4	8.3	16.5	4.1	0.0	12.4	16.5	82.6
39	0.0	0.0	4.1	0.0	4.1	12.4	8.3	8.3	16.5	53.7
40	0.0	0.0	0.0	8.3	0.0	0.0	8.3	0.0	8.3	24.8
41	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	4.1	4.1	8.3
42	0.0	0.0	8.3	0.0	0.0	0.0	0.0	4.1	4.1	16.5
43	0.0	0.0	0.0	4.1	0.0	0.0	0.0	4.1	8.3	16.5
44	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	4.1	4.1
45	0.0	8.3	0.0	0.0	4.1	0.0	0.0	0.0	0.0	12.4
46	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	8.3	0.0	4.1	12.4
47	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	4.1	0.0	0.0	0.0	4.1
48	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
49	4.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	4.1
50	0.0	4.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	4.1
Total	665.3	578.5	417.4	289.3	227.3	161.2	115.7	86.8	161.2	2702.5

Tabla 8.44. Tasas específicas de fecundidad de las mujeres según la paridad, por 1000 mujeres. Las tasas han sido estimadas para el conjunto de mujeres (n= 242).

Puesto que, en este caso concreto, se trabaja con mujeres que han finalizado su periodo reproductor, todas (las 242 mujeres) han podido formar parte de todas las categorías de la tabla 8.43. No obstante, al referenciar los nacimientos al conjunto de mujeres, incluyendo las 65 para las que no consta descendencia en el Registro Civil, y conociendo que la propia metodología de reconstrucción tiene como consecuencia la sobrerrepresentación del sector de mujeres sin descendencia (ver apartado 8.3.1), es lógico suponer que las estimas de las tasas específicas de fecundidad obtenidas subestimarán los valores reales en la población. Esto explicaría que los valores de las tasas sean menores que los obtenidos a partir de las encuestas de fecundidad.

Es por ello que se considera en este apartado una segunda estima de las tasas específicas de fecundidad de las mujeres fueguinas únicamente para las 177 mujeres con descendencia (tabla 8.45). Sin embargo, estas estimas tampoco se ajustan a la realidad, porque (aunque pequeño) existe un sector de mujeres de la población que no tiene descendencia, pero que *a priori* podía haberla tenido y que, por tanto, hay que considerar en el cálculo de las estimas. La no inclusión de mujeres sin descendencia explica los valores ligeramente superiores con respecto a los estimados mediante las encuestas de fecundidad.

Seguramente, las tasas específicas de fecundidad reales en la población de Tierra del Fuego son de un orden intermedio entre las dos series de estimas presentadas. Tanto la tabla 8.44 como la 8.45 muestran un patrón que se caracteriza por la presencia de máximos entre los 24 y los 26 años (y, en general, entre los 22 y los 32 años), corroborando así los resultados obtenidos a partir de las encuestas de fecundidad. También se observa de nuevo que la reducción de la fecundidad es progresiva desde edades relativamente tempranas.

Avanzando un paso más en la cuantificación de la fecundidad, se han estimado también las tasas específicas de fecundidad marital, para lo cual previamente se ha calculado la distribución de frecuencias del número de mujeres que están casadas a cada una de las edades en las cuales las mujeres fueguinas han tenido descendencia. Para tal estima, se ha considerado la edad nupcial de las mujeres, la edad de defunción del primero de los cónyuges que fallece y las nupcias repetidas (tablas 8.46 y 8.47). El cálculo de las tasas específicas de fecundidad marital sólo se ha realizado para las mujeres con intervalo protogenésico mayor de -1, por la imposibilidad en caso contrario de valorar adecuadamente la distribución de mujeres casadas a cada edad.

Edad	Paridad									Total
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	+IX	
14	5.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	5.6
15	5.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	5.6
16	45.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	45.2
17	62.1	28.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	90.4
18	39.5	39.5	5.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	84.7
19	62.1	16.9	33.9	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	113.0
20	62.1	28.2	16.9	16.9	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	124.3
21	45.2	45.2	5.6	33.9	5.6	0.0	0.0	0.0	0.0	135.6
22	62.1	73.4	16.9	5.6	22.6	0.0	0.0	0.0	0.0	180.8
23	50.8	67.8	33.9	11.3	11.3	5.6	0.0	0.0	0.0	180.8
24	84.7	56.5	45.2	11.3	16.9	11.3	5.6	0.0	0.0	231.6
25	79.1	45.2	50.8	11.3	11.3	16.9	0.0	5.6	0.0	220.3
26	50.8	84.7	62.1	33.9	5.6	11.3	5.6	0.0	5.6	259.9
27	33.9	45.2	39.5	39.5	11.3	5.6	16.9	0.0	0.0	192.1
28	33.9	50.8	56.5	22.6	16.9	11.3	0.0	11.3	0.0	203.4
29	33.9	16.9	28.2	45.2	39.5	5.6	11.3	11.3	5.6	197.7
30	16.9	22.6	5.6	22.6	11.3	16.9	5.6	0.0	11.3	113.0
31	11.3	16.9	28.2	5.6	33.9	11.3	5.6	5.6	11.3	129.9
32	22.6	28.2	39.5	28.2	22.6	5.6	11.3	11.3	16.9	186.4
33	39.5	16.9	11.3	22.6	16.9	33.9	11.3	5.6	16.9	175.1
34	16.9	28.2	11.3	5.6	5.6	28.2	5.6	11.3	16.9	129.9
35	22.6	11.3	16.9	0.0	22.6	16.9	5.6	5.6	16.9	118.6
36	11.3	39.5	22.6	28.2	0.0	5.6	16.9	5.6	11.3	141.2
37	0.0	0.0	5.6	22.6	22.6	5.6	22.6	0.0	16.9	96.0
38	5.6	11.3	16.9	11.3	22.6	5.6	0.0	16.9	22.6	113.0
39	0.0	0.0	5.6	0.0	5.6	16.9	11.3	11.3	22.6	73.4
40	0.0	0.0	0.0	11.3	0.0	0.0	11.3	0.0	11.3	33.9
41	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	5.6	5.6	11.3
42	0.0	0.0	11.3	0.0	0.0	0.0	0.0	5.6	5.6	22.6
43	0.0	0.0	0.0	5.6	0.0	0.0	0.0	5.6	11.3	22.6
44	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	5.6	5.6
45	0.0	11.3	0.0	0.0	5.6	0.0	0.0	0.0	0.0	16.9
46	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	11.3	0.0	5.6	16.9
47	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	5.6	0.0	0.0	0.0	5.6
48	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
49	5.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	5.6
50	0.0	5.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	5.6
Total	909.6	791.0	570.6	395.5	310.7	220.3	158.2	118.6	220.3	3694.9

Tabla 8.45. Tasas específicas de fecundidad de las mujeres según la paridad, por 1000 mujeres. Las tasas han sido estimadas para las mujeres con descendencia (n= 177).

Edad	Paridad									Total nac	Mujeres casadas
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX+		
15	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	10
16	5	0	0	0	0	0	0	0	0	5	17
17	9	4	0	0	0	0	0	0	0	13	26
18	7	7	1	0	0	0	0	0	0	15	35
19	10	2	5	0	0	0	0	0	0	17	46
20	10	4	2	2	0	0	0	0	0	18	58
21	7	8	0	5	0	0	0	0	0	20	68
22	7	12	3	1	3	0	0	0	0	26	72
23	4	9	4	2	2	0	0	0	0	21	81
24	13	6	7	1	3	1	0	0	0	31	90
25	11	4	8	1	2	3	0	0	0	29	100
26	6	16	8	5	0	2	0	0	0	37	97
27	4	5	4	5	1	1	3	0	0	23	101
28	5	6	9	2	2	0	0	1	0	25	102
29	4	0	2	6	3	1	1	2	0	19	106
30	2	3	0	2	2	1	0	0	2	12	107
31	2	2	2	1	5	1	0	0	1	14	111
32	3	4	4	1	3	1	2	0	1	19	110
33	4	3	2	3	1	4	1	1	2	21	114
34	2	2	1	0	0	3	1	2	0	11	113
35	3	1	2	0	2	2	0	0	1	11	112
36	2	5	2	2	0	0	1	0	1	13	112
37	0	0	1	2	0	0	2	0	1	6	108
38	0	1	3	1	3	1	0	2	1	12	106
39	0	0	1	0	1	1	0	1	1	5	105
40	0	0	0	2	0	0	2	0	0	4	101
41	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	98
42	0	0	0	0	0	0	0	1	1	2	96
43	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	88
44	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	85
45	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	82
46	0	0	0	0	0	0	1	0	0	1	78
47	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	76
48	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	70
49	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	67
50	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1	64

Tabla 8.46. Distribución de los nacimientos según la paridad y las mujeres casadas en cada edad. Basada en mujeres con intervalo protogenésico > -1.

Edad	Paridad									Total
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX+	
15	100.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	100.0
16	294.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	294.1
17	346.2	153.8	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	500.0
18	200.0	200.0	28.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	428.6
19	217.4	43.5	108.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	369.6
20	172.4	69.0	34.5	34.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	310.3
21	102.9	117.6	0.0	73.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	294.1
22	97.2	166.7	41.7	13.9	41.7	0.0	0.0	0.0	0.0	361.1
23	49.4	111.1	49.4	24.7	24.7	0.0	0.0	0.0	0.0	259.3
24	144.4	66.7	77.8	11.1	33.3	11.1	0.0	0.0	0.0	344.4
25	110.0	40.0	80.0	10.0	20.0	30.0	0.0	0.0	0.0	290.0
26	61.9	164.9	82.5	51.5	0.0	20.6	0.0	0.0	0.0	381.4
27	39.6	49.5	39.6	49.5	9.9	9.9	29.7	0.0	0.0	227.7
28	49.0	58.8	88.2	19.6	19.6	0.0	0.0	9.8	0.0	245.1
29	37.7	0.0	18.9	56.6	28.3	9.4	9.4	18.9	0.0	179.2
30	18.7	28.0	0.0	18.7	18.7	9.3	0.0	0.0	18.7	112.1
31	18.0	18.0	18.0	9.0	45.0	9.0	0.0	0.0	9.0	126.1
32	27.3	36.4	36.4	9.1	27.3	9.1	18.2	0.0	9.1	172.7
33	35.1	26.3	17.5	26.3	8.8	35.1	8.8	8.8	17.5	184.2
34	17.7	17.7	8.8	0.0	0.0	26.5	8.8	17.7	0.0	97.3
35	26.8	8.9	17.9	0.0	17.9	17.9	0.0	0.0	8.9	98.2
36	17.9	44.6	17.9	17.9	0.0	0.0	8.9	0.0	8.9	116.1
37	0.0	0.0	9.3	18.5	0.0	0.0	18.5	0.0	9.3	55.6
38	0.0	9.4	28.3	9.4	28.3	9.4	0.0	18.9	9.4	113.2
39	0.0	0.0	9.5	0.0	9.5	9.5	0.0	9.5	9.5	47.6
40	0.0	0.0	0.0	19.8	0.0	0.0	19.8	0.0	0.0	39.6
41	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
42	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	10.4	10.4	20.8
43	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	11.4	11.4
44	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
45	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
46	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	12.8	0.0	0.0	12.8
47	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
48	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
49	14.9	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	14.9
50	0.0	15.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	15.6
Total	2198.6	1446.7	813.3	473.7	333.0	207.0	135.0	94.0	122.2	5823.4

Tabla 8.47. Tasas específicas de fecundidad marital de las mujeres según la paridad.

Es destacable que el valor máximo en la distribución de mujeres casadas se obtiene a los 33 años (un 85.07% de las mujeres casadas) y que a los 50 años, final

teórico de la vida reproductora sólo 64 mujeres estén todavía casadas (el 47.76% de total de mujeres que se han casado). Los factores que determinan esta distribución, como son la edad nupcial, la ruptura matrimonial, la defunción de uno de los cónyuges y las nupcias sucesivas, se confirman como importantes en la determinación del patrón de fecundidad de la población fueguina.

Las tasas específicas de fecundidad marital se observan también ligeramente adelantadas con respecto a las tasas específicas de fecundidad, con máximos entre los 16 y los 28 años, especialmente a los 17 y 18 años (18 y 19 años a partir de las encuestas). La tasa de fecundidad marital resultante del sumatorio de las tasas específicas corresponde a 5.8 hijos por mujer, ligeramente inferior al obtenido a partir de las encuestas de fecundidad (6.6 hijos por mujer).

Al comparar las tasas específicas de fecundidad marital estimadas para diversos grupos de edad, se confirman los resultados obtenidos a partir de las encuestas de fecundidad (tabla 8.48 y figura 8.15). Así, se puede observar que los patrones de fecundidad obtenidos a partir de la reconstrucción de familias y las encuestas de fecundidad son muy similares. Además, los niveles de fecundidad son ligeramente inferiores a los de los menonitas, considerados tradicionalmente poblaciones de fecundidad natural, y muy inferiores a los de los Hutteritas (Felt et al., 1990; Nonaka et al., 1994). La forma no convexa de la curva confirma la descripción anteriormente realizada a partir de las encuestas de fecundidad.

Edad madre	f_x^m	$f_x^m/f_{20-24}^m * 100$
15-19	380.6	121
20-24	314.4	100
25-29	262.8	84
30-34	138.7	44
35-39	86.6	28
40-44	15.5	5
45-50	6.9	2

Tabla 8.48. Tasas específicas de fecundidad marital (f_x^m) de las mujeres y relación respecto a la tasa del grupo de edad 20-24 años.

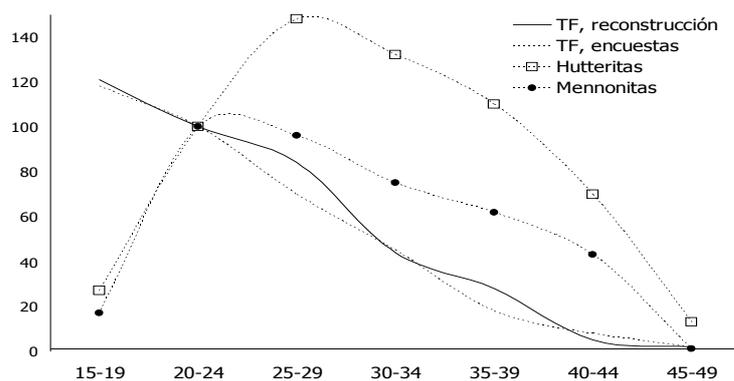


Figura 8.15. Tasas específicas de fecundidad marital para diversas poblaciones.

De esta manera, en lo que hace referencia a la variación de la fecundidad de las mujeres de Tierra del Fuego a lo largo de su vida reproductora, los resultados obtenidos a partir de la reconstrucción de familias se corresponden, en líneas generales, a los ya descritos analizados a partir de las encuestas de fecundidad.

8.4. LOS DETERMINANTES DE LA FECUNDIDAD.

8.4.1. AÑO DE NACIMIENTO DE LAS MUJERES.

Puesto que el interés de este apartado es valorar cómo afectan diversos parámetros de la población y de la vida reproductora de las mujeres al tamaño final de su descendencia, el resto del análisis de este apartado se realiza solamente con las mujeres que tuvieron descendencia ($n= 177$).

El análisis de la varianza del número de hijos nacidos vivos según el año de nacimiento de las mujeres corrobora la evolución temporal del número de hijos ya descrita a partir de las encuestas de fecundidad (tabla 8.49). El tamaño de la progenie de las mujeres fueguinas se reduce significativamente a medida que avanza el siglo XX ($F= 9.985$; g.d.l. 2,175; $p= 0.000$) al mismo tiempo que se reduce la variabilidad en el número de hijos entre las mujeres, siendo ambos signos que apuntan un control de la natalidad en la población (Bodmer and Jacquard, 1968).

Año nacimiento	HNV medio	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
≤ 1911	4.688	3	3.484	1-15	74.317	77
1912-1939	3.038	3	2.003	1-10	65.931	79
≥ 1940	2.454	2.5	1.101	1-5	44.865	22

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	143.887	2	71.944	9.985 (0.000)
Dentro grupos	1260.860	175	7.205	
Total	1404.747	177		

Tabla 8.49. Análisis de la varianza del tamaño de la progenie según el año de nacimiento de las mujeres.

8.4.2. ORIGEN DE LAS MUJERES.

Las mujeres de Tierra del Fuego varían en su descendencia final según su procedencia. Así, el análisis de la varianza del tamaño de la progenie según el origen de las mujeres muestra que existen diferencias significativas entre los subgrupos considerados ($F= 3.689$; g.d.l. 2,175; $p= 0.027$) de manera que las mujeres de origen europeo son las que muestran un mayor número de hijos nacidos vivos (tabla 8.50). Las mujeres nacidas en la Región Magallánica tienen un número de hijos significativamente menor.

Lugar nacimiento	HNV medio	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Magallanes	3.000	3	1.885	1-10	62.833	68
Resto de Chile	4.028	3	3.056	1-13	75.869	71
Europa	4.333	3	3.444	1-15	79.483	39

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	56.609	2	28.304	3.689 (0.027)
Dentro grupos	1342.610	175	7.672	
Total	1399.219	177		

Tabla 8.50. Análisis de la varianza del tamaño de la progenie según el lugar de nacimiento de las mujeres.

8.4.3. PROFESIÓN DEL MARIDO.

Entre las variables socioeconómicas a considerar en el análisis de las diferencias intrapoblacionales en la fecundidad de las mujeres fueguinas, la profesión del marido sería *a priori* una de las más indicadas candidatas. Se esperaría que las mujeres de los sectores económicos más deprimidos y aquellas con maridos ligados al campo mostraran un número de hijos mayor que las mujeres con maridos dedicados a actividades más ligadas al ritmo urbano y con mayor preparación y estudios.

Aunque las diferencias observadas no alcanzan la significación estadística ($F=2.944$; g.d.l. 2.156; $p=0.056$), parece que las mujeres casadas con un hombre que trabaja en el sector servicios (administrativo, comerciante, etc.) tienen un menor número de hijos que las mujeres que están casadas con un hombre dedicado a las faenas del campo (mayoritariamente a la ganadería). Las mujeres casadas con hombres con trabajos no especializados son las que muestran una mayor descendencia (tabla 8.51).

Profesión marido	HNV medio	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
Sector servicios	3.105	3	1.943	1-9	62.576	57
Sin especialización	4.449	3	3.797	1-15	85.345	49
Sector primario	3.755	3	2.623	1-12	69.853	53

Tabla 8.51. Tamaño de la progenie según la profesión del marido.

Como se puede observar en la distribución de frecuencias, las mujeres con marido dedicado al sector servicios tienen mayoritariamente tamaños relativamente pequeños del tamaño de la progenie (figura 8.16). Las mujeres con maridos que trabajan sin especialización se diferencian de los anteriores particularmente en la mayor representación de los tamaños de la progenie superiores a 6 hijos y en la menor de 2 y 3 hijos. Finalmente, las mujeres con maridos en el sector primario muestran un comportamiento intermedio.

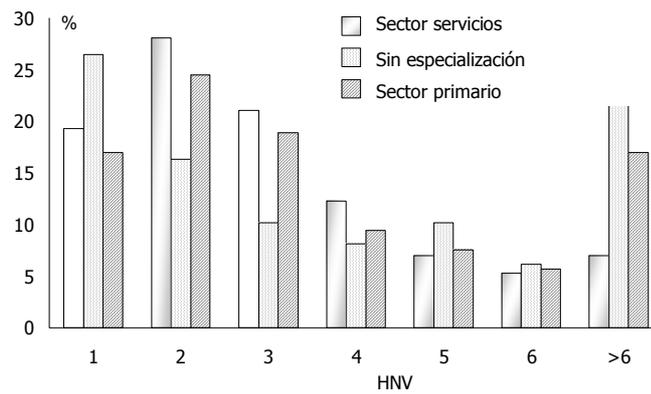


Figura 8.16. Distribución de frecuencias del tamaño de la progenie según la profesión del marido.

8.4.4. EDAD NUPCIAL.

El análisis de la varianza del tamaño de la progenie según la edad nupcial de la madre ha sido realizado sin considerar las mujeres que se casaron más de un año después de iniciar su descendencia. No se observan diferencias significativas entre los subgrupos considerados ($F= 1.643$; g.d.l. 3.130; $p= 0.183$), aunque las mujeres con edades nupciales superiores a los 29 años tienen un número medio de hijos nacidos vivos especialmente menor que el resto de mujeres (tabla 8.52), ratificando los resultados en este sentido obtenidos a partir de las encuestas de fecundidad.

Edad nupcial	HNV medio	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
< 20 años	3.312	3	2.519	1-12	76.057	48
20-24	3.391	3	2.092	1-10	61.693	46
25-29	3.435	2	2.537	1-9	73.857	23
≥ 30	2.059	1	1.600	1-6	77.708	17

Tabla 8.52. Tamaño de la progenie según la edad nupcial de las mujeres.

8.4.5. EDAD DE PRIMERA MATERNIDAD.

Los resultados obtenidos en el análisis de la influencia de la edad de primera maternidad en el tamaño de la descendencia alcanzado, realizado a partir de los

datos obtenidos mediante la reconstrucción de familias, apuntan en la misma línea que los obtenidos a partir de las encuestas de fecundidad. Así, el análisis de la varianza del tamaño de la progenie según la edad materna al nacimiento del primer hijo indica que existen diferencias significativas entre los subgrupos considerados ($F=3.736$; g.d.l. 3.174; $p=0.012$). Las mujeres con edades de primera maternidad superiores a 29 años se muestran significativamente diferentes del resto, con tamaños de la progenie significativamente menores (tabla 8.53).

Edad primera maternidad	HNV medio	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
< 20	4.150	3	3.167	1-13	76.313	40
20-24	3.915	3	2.961	1-15	75.632	59
25-29	4.000	3	2.820	1-13	70.5	46
≥ 30	2.242	2	1.393	1-6	62.132	33

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	85.010	3	28.337	3.736 (0.012)
Dentro grupos	1319.737	174	7.585	
Total	1404.747	177		

Tabla 8.53. Análisis de la varianza del tamaño de la progenie según la edad de primera maternidad.

Con el fin de comprobar la influencia de la edad de primera maternidad en el tamaño de la progenie en las mujeres fueguinas de distinto origen, se consideran dos subgrupos de mujeres para cada origen (tabla 8.54). Para ello, se toma como referencia para la agrupación la edad mediana de primera maternidad, de manera que se igualan los pequeños tamaños muestrales de que disponemos. Los resultados obtenidos muestran que la edad materna al nacimiento del primer hijo es determinante del tamaño final de la progenie para las mujeres fueguinas, sea cual sea su origen, de manera que una edad de primera maternidad más temprana se asocia a un tamaño de la progenie mayor. No obstante, entre las mujeres de origen europeo las diferencias observadas no alcanzan la significación estadística.

Edad primera maternidad	HNV medio	D.E.	N
Magallanes			
≤ 21.729	3.441	2.218	34
>21.729	2.485	1.326	33
Resto de Chile			
≤ 26.199	5.194	3.663	36
>26.199	2.828	1.581	35
Europa			
≤ 25.451	5.150	3.745	20
>25.451	3.474	2.951	19

Tabla 8.54. Tamaño de la progenie según el origen y la edad de primera maternidad. Tests de significación: Magallanes ($t= 2.150$; g.d.l. 65; $p= 0.035$); Resto de Chile ($t= 3.553$; g.d.l. 69; $p= 0.001$); Europa ($t= 1.557$; g.d.l. 37; $p= 0.128$).

8.4.6. EDAD DE ÚLTIMA MATERNIDAD.

El análisis de la varianza del tamaño de la progenie según la edad de última maternidad también muestra diferencias estadísticamente significativas entre los subgrupos considerados ($F= 14.340$; g.d.l. 4,173; $p= 0.000$) de manera que a medida que aumenta la edad de última maternidad también aumenta el número medio de hijos nacidos vivos por mujer (tabla 8.55). Se confirman así los resultados obtenidos a partir de las encuestas de fecundidad.

Al igual que en el apartado anterior, se valora la influencia de la edad de última maternidad en el tamaño de la descendencia de las mujeres según el origen de éstas. Los resultados obtenidos muestran que la edad materna al nacimiento del último hijo es determinante del tamaño de la progenie de las mujeres fueguinas, independientemente del origen de éstas (tabla 8.56).

Edad última maternidad	HNV medio	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
< 25	1.973	2	1.190	1-6	60.314	37
25-29	2.857	3	1.523	1-8	53.308	42
30-34	3.765	3	2.362	1-10	62.736	34
35-39	4.422	4	3.115	1-13	70.443	45
≥ 40	6.750	7	3.959	2-15	58.652	20

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	349.786	4	87.446	14.340 (0.000)
Dentro grupos	1054.961	173	6.098	
Total	1404.747	177		

Tabla 8.55. Análisis de la varianza del tamaño de la progenie según la edad de última maternidad.

Edad última maternidad	HNV medio	D.E.	N
Magallanes			
≤26.255	2.265	1.263	34
>26.255	3.697	2.143	33
Resto de Chile			
≤36.530	2.750	1.628	36
>36.530	5.343	3.605	35
Europa			
≤33.959	2.750	2.022	20
>33.959	6.000	3.873	19

Tabla 8.56. Tamaño de la progenie según la edad de última maternidad y el origen de las mujeres. Tests de significación: Magallanes (t= 3.322; g.d.l. 65; p= 0.001); Resto de Chile (t= 3.890; g.d.l. 69; p= 0.000); Europa (t= 3.262; g.d.l. 37; p= 0.002).

8.4.7. INTERVALO PROTOGENÉSICO.

También se corroboran los resultados obtenidos a partir de las encuestas de fecundidad en relación con la asociación entre la longitud del intervalo protogenésico y el tamaño de la progenie final alcanzado. El análisis de la varianza del tamaño de la progenie según la longitud del intervalo protogenésico muestra que a medida que aumenta la longitud del intervalo se reduce significativamente el tamaño de la progenie ($F= 3.369$; g.d.l. 2,109; $p= 0.038$) Así, las mujeres con intervalos protogenésicos cortos tienen un número de hijos mayor que las mujeres con intervalos largos (tabla 8.57), asociación descrita en otras poblaciones (Luna and Fuster, 1999) e interpretada como un más eficiente uso de los años reproductores.

IPG	HNV medio	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
0.58-0.99	3.750	3	2.274	1-9	60.640	48
1-1.99	2.833	2	2.245	1-10	79.245	30
≥ 2	2.529	2	2.135	1-10	84.421	34

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	33.354	2	16.677	3.369 (0.038)
Dentro grupos	539.637	109	4.951	
Total	572.991	111		

Tabla 8.57. Análisis de la varianza del tamaño de la progenie según la longitud del intervalo protogenésico (IPG)

La consideración conjunta de la longitud del intervalo protogenésico y del origen de las mujeres sugiere distinto comportamiento entre los subgrupos considerados (tabla 8.58). Así, las mujeres de origen chileno no magallánico no muestran diferencias significativas en su descendencia final según la longitud de sus intervalos protogenésicos. En contraposición, sí se observan entre las mujeres nacidas en el conjunto de la región magallánica; las diferencias entre mujeres de origen europeo se encuentran en el límite de la significación estadística.

Int. protogenésico	HNV medio	D.E.	N
Magallanes			
≤1.085	3.630	2.204	27
>1.085	2.148	1.262	27
Resto de Chile			
≤1.088	3.625	2.391	16
>1.088	3.062	2.542	16
Europa			
≤1.074	4.500	3.089	12
>1.074	2.538	2.025	13

Tabla 8.58. Tamaño de la progenie según la longitud del intervalo protogenésico y el origen de las mujeres. Tests de significación: Magallanes ($t= 3.033$; g.d.l. 52; 0.004); Resto de Chile ($t= 0.646$; g.d.l. 30; 0.524); Europa ($t= 1.861$; g.d.l. 23; 0.076).

8.4.8. INTERVALO FECUNDO.

El análisis de la varianza del tamaño de la progenie según la longitud del intervalo fecundo también señala la existencia de diferencias significativas ($F= 34.819$; g.d.l. 3.140; $p= 0.000$) entre los subgrupos considerados (tabla 8.59). A medida que se incrementa la longitud del intervalo fecundo también aumenta el número final de hijos nacidos vivos, tal como previamente se ha descrito en el análisis de las encuestas de fecundidad. Al contrario que en éste, las diferencias entre subgrupos son más evidentes, tanto en el número medio de hijos como en la mediana de la distribución.

La consideración conjunta del origen de la mujer y la longitud del intervalo fecundo mediante la metodología utilizada en este capítulo (la agrupación a partir de la mediana) muestra, obviamente, diferencias significativas al comparar dos subgrupos extremos (tabla 8.60). No obstante, debido al reducido tamaño muestral no es posible profundizar más.

IFC	HNV medio	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
0-4	2.473	2	0.716	2-5	28.953	55
5-9	4.257	4	1.559	2-9	36.622	35
10-14	5.214	5	2.363	2-10	45.320	28
≥ 15	7.461	7.5	3.818	2-15	51.173	26

ANOVA	Suma de cuadrados	g.d.l.	Media cuadrática	F (p)
Entre grupos	466.756	3	155.585	34.819 (0.000)
Dentro grupos	625.571	140	4.468	
Total	1092.326	143		

Tabla 8.59. Análisis de la varianza del tamaño de la progenie de las mujeres según la longitud de su intervalo fecundo (IFC).

Lugar nacimiento	HNV medio	D.E.	N
Magallanes			
≤5.754	2.407	0.636	27
>5.754	4.630	1.863	27
Resto de Chile			
≤8.761	2.839	1.068	31
>8.761	6.266	3.393	30
Europa			
≤8.929	3.200	1.207	15
>8.929	7.928	3.025	14

Tabla 8.60. Tamaño de la progenie según la longitud del intervalo fecundo y el origen de las mujeres. Tests de significación: Magallanes ($t= 5.863$; g.d.l. 52; $p= 0.000$); Resto de Chile ($t= 5.288$; g.d.l. 59; $p= 0.000$); Europa ($t= 5.459$; g.d.l. 27; $p= 0.000$).

8.4.9. INTERVALOS INTERGENÉSICOS.

Siguiendo la metodología previamente utilizada en las encuestas de fecundidad, se ha estimado para cada mujer un intervalo intergenésico medio a partir del

promedio de sus distintos intervalos intergenésicos. Posteriormente, se comprueba la existencia o no de una asociación entre la longitud del intervalo intergenésico medio y el tamaño de la progenie alcanzado por la mujer (tabla 8.61).

HNV	Longitud media	Mediana	D.E.	Rango	CV (%)	N
2	3.346	1.917	4.002	0.902-20.832	119.605	42
3	3.473	2.518	2.104	1.155-7.995	60.582	32
4	3.110	2.370	1.897	1.330-7.244	60.997	19
≥ 5	2.345	2.033	1.340	1.162-10.105	57.143	49

Tabla 8.61. Longitud media del intervalo intergenésico medio según el número de hijos nacidos vivos.

Al contrario de lo obtenido a partir del análisis de las encuestas de fecundidad, no se observan diferencias significativas ($F= 1.626$; g.d.l. 3,138; $p= 0.186$) en la longitud del intervalo intergenésico medio entre mujeres con distinto tamaño de la progenie. No obstante, igual que en las encuestas de fecundidad, se observa que las mujeres con mayor descendencia presentan longitudes del intervalo intergenésico medio menores. También se observa como las mujeres con 2 hijos nacidos vivos muestran un intervalo intergenésico medio muy variable, a tenor de su elevado coeficiente de variación.

La consideración conjunta de la longitud del intervalo intergenésico medio y del origen de las mujeres muestra que existen diferencias entre los subgrupos considerados (tabla 8.62). En este sentido, las mujeres de origen chileno no magallánico se diferencian del resto por la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre las mujeres con un número de hijos vivos inferior a 5 y las de descendencia mayor. Así, las mujeres con un número mayor de hijos muestran intervalos intergenésicos más cortos.

No obstante, a pesar de que los resultados obtenidos en este último análisis han de tomarse con cierta prudencia debido al reducido tamaño muestral utilizado, es interesante llamar la atención al respecto de la variabilidad observada en la longitud de los intervalos intergenésicos medios entre los subgrupos considerados. Las

mujeres con menos de 5 hijos, ya sean de origen chileno no magallánico como de origen europeo, muestran una elevada dispersión para este intervalo en comparación con las mujeres con mayor descendencia. Y este comportamiento ya ha sido descrito previamente en el análisis de las encuestas de fecundidad. En contraposición, las mujeres de origen magallánico se diferencian del resto para este parámetro.

Lugar nacimiento	Longitud media	D.E.	N
Magallanes			
HN<5	2.969	1.881	39
HN≥5	2.829	2.193	14
Resto de Chile			
HN<5	3.640	3.139	40
HN≥5	2.357	0.879	20
Europa			
HN<5	3.524	5.054	14
HN≥5	1.879	0.416	15

Tabla 8.62. Longitud media de los intervalos intergenésicos medios según el tamaño de la progenie y el origen de las mujeres. Tests de significación: Magallanes ($t= 0.213$; g.d.l. 51; $p= 0.416$); Resto de Chile ($t= 2.406$; g.d.l. 58; $p= 0.019$); Europa ($t= 1.214$; g.d.l. 27; $p= 0.235$).

8.5. COMPARACIÓN DE LA HISTORIA REPRODUCTORA DE LAS MUJERES OBTENIDA A TRAVÉS DE ENCUESTAS DE FECUNDIDAD Y DE LA RECONSTRUCCIÓN DE FAMILIAS.

Los diversos eventos e intervalos de la vida reproductora de las mujeres de Tierra del Fuego han sido estimados a partir de la información obtenida mediante dos fuentes biodemográficas distintas como son las encuestas de fecundidad y el registro civil (en este último caso mediante la reconstrucción de familias). Los valores medios obtenidos son comparados en la tabla 8.63. A la vista de los resultados mostrados, se puede afirmar que el análisis a partir de ambas fuentes biodemográficas aporta una información similar del calendario de la historia reproductora de las mujeres fueguinas y que, en aquellos casos donde existen discrepancias en los valores medios

estimados, es posible encontrar una razón de tipo metodológico o una característica intrínseca de la población que permita explicar las diferencias observadas.

Variable	Encuestas			Reconstrucción		
	Media	D.E.	N	Media	D.E.	N
Edad nupcial (1)	23.025	5.223	159	27.966	10.378	240
Edad nupcial corregida ¹ (2)	23.025	5.223	159	22.903	5.704	134
Intervalo protogenésico ² (3)	2.035	2.304	103	2.178	2.627	112
Edad de primera maternidad (4)	23.660	5.389	156	24.895	5.861	178
Edad de última maternidad (5)	32.111	6.290	155	31.743	7.330	178
Intervalo fecundo (6)	8.894	5.531	147	8.746	6.690	144
Intervalos intergenésicos (7)	3.301	2.938	392	2.595	2.745	472
Número de hijos nacidos vivos (8)	3.310	1.911	168	2.705	2.908	244
Número de hijos corregido ³ (9)	3.564	1.738	156	3.687	2.811	179

Test de significación	t-student	t-student
(1)	t= 6.274; g.d.l. 397; p= 0.000	(6) t= 0.206; g.d.l. 289; p= 0.837
(2)	t= 0.190; g.d.l. 291; p= 0.850	(7) t= 3.632; g.d.l. 862; p= 0.002
(3)	t= 0.425; g.d.l. 213; p= 0.671	(8) t= 2.552; g.d.l. 410; p= 0.006
(4)	t= 2.007; g.d.l. 332; p= 0.046	(9) t= 0.488; g.d.l. 333; p= 0.626
(5)	t= 0.493; g.d.l. 331; p= 0.622	

Tabla 8.63. Eventos e intervalos de la historia reproductora de las mujeres fueguinas a partir de las encuestas de fecundidad y la reconstrucción de familias.

En este sentido, al comparar los resultados se observan diferencias significativas en los valores medios obtenidos para la edad nupcial, la edad de primera maternidad, la longitud de los intervalos intergenésicos y el número de hijos nacidos vivos.

¹ Edad nupcial media estimada a partir de las mujeres con intervalo protogenésico >-1.

² Intervalo protogenésico medio estimado a partir de las mujeres con intervalo protogenésico igual o superior a 7 meses.

³ Número medio de hijos nacidos vivos de mujeres con descendencia.

La comparación de la edad media nupcial permite detectar una diferencia de casi 5 años entre ambas fuentes, explicada por la relativamente abundante existencia de uniones consensuales oficializadas tardíamente que elevan el valor medio estimado para este evento. En cambio, en las encuestas de fecundidad no se observa este efecto, al considerarse la edad de unión consensual en aquellos casos en los que la oficialización de la unión se retrasara.

El significativo menor tamaño medio de la progenie estimado a partir de la reconstrucción de familias tiene su explicación en una razón de tipo metodológico, de manera que al trabajar con familias completas (en las que se dispone de la defunción de uno de los dos cónyuges o en las que se puede asegurar que las mujeres han finalizado su vida reproductora) la representatividad en el conjunto de la muestra de las mujeres sin descendencia es más elevada de la real, tal como ya se ha apuntado anteriormente en este capítulo (bien sea, entre otros casos, por la presencia de matrimonios breves o matrimonios a edades avanzadas donde no se ha dejado descendencia).

Finalmente, las diferencias estadísticamente significativas en la edad media de primera maternidad y en la longitud media de los intervalos intergenésicos observadas al determinarlas mediante los dos métodos, se explican por diferencias en las características de las muestras analizadas. De esta manera, las dos variables de la historia reproductora se ven influidas por el comportamiento que para éstas presentan el contingente femenino de origen europeo y las mujeres nacidas antes de 1912, inexistentes en la muestra analizada de las encuestas de fecundidad. Así, la edad media de primera maternidad estimada a partir de la reconstrucción de familias es más elevada porque ambos subgrupos de mujeres muestran edades medias elevadas dentro del rango de las mujeres fueguinas. De la misma manera, la longitud media de los intervalos intergenésicos es más corta porque ambos subgrupos de mujeres tienden a mostrar valores medios cortos en el conjunto de las mujeres de Tierra del Fuego.

Para el resto de variables consideradas no se observan diferencias significativas entre los valores medios obtenidos a partir de ambas fuentes de información.

8.6. CONCLUSIONES.

La reconstrucción de familias para 244 mujeres de Tierra del Fuego permite abordar el estudio de la caracterización de la historia reproductora de las mujeres de la población, de su fecundidad y de los determinantes de la misma a partir de la información recogida en los registros civiles. En caso de no realizar la reconstrucción de familias, la única manera de afrontar esta temática sería a través de encuestas de fecundidad a mujeres de la población. A la vista de los resultados obtenidos en el estudio de la población chilena de Tierra del Fuego, la reconstrucción de familias parece una adecuada fuente de información para definir en líneas generales el patrón reproductor de las mujeres. Sin embargo, la determinación completa y precisa del comportamiento reproductor de los individuos de una población es necesario abordarla desde el análisis de encuestas de fecundidad.

La caracterización de la historia reproductora de las mujeres, a partir de la estima de los valores medios para los distintos eventos e intervalos que se pueden definir, conduce a resultados similares mediante ambas fuentes de información, aunque es importante para la evaluación precisa de los sucesos de la mujer conocer las propias limitaciones de la metodología utilizada y las características particulares de la población de estudio. Ejemplos de posibles problemas se han encontrado en Tierra del Fuego en las estimas de la edad media nupcial y del número medio de hijos nacidos vivos. Además, la reconstrucción de familias no permite obtener una visión de conjunto de la historia reproductora de las mujeres de una población, puesto que no aporta información de importantes eventos biológicos de la mujer como son las edades de menarquia y de menopausia, así como de los intervalos fértil, ginecológico y posfecundo entre otros. A lo que hay que añadir el desconocimiento del historial médico de las mujeres que puede explicar aspectos relacionados con el calendario de la vida reproductora (e, incluso, con los niveles de fecundidad) como son la naturaleza del cese de la fertilidad (menopausia natural, quirúrgica o esterilización voluntaria) o las repetidas cesáreas en la mujer. Este desconocimiento no permite valorar, con la precisión que requiere, otros aspectos importantes de la vida reproductora como lo es, por ejemplo, la eficiencia de uso de los años reproductores.

En lo que se refiere a la cuantificación de la fecundidad y a la distribución de ésta en el calendario reproductor de las mujeres, las encuestas de fecundidad se muestran mucho más precisas en las estimas obtenidas. La sobreestimación de las mujeres sin descendencia en la población (consecuencia de la propia metodología del proceso de

reconstrucción familiar) conduce a un problema metodológico a la hora de estimar las tasas específicas de fecundidad de la población. En el presente trabajo se ha optado por delimitar el rango en el que seguramente se encuentran las tasas de fecundidad reales de la población.

La existencia de un no despreciable contingente de parejas consensuales en la población, bien por no oficializar su unión hasta después de iniciar o de completar su descendencia, o bien por provenir de matrimonios previos y no poder unirse de nuevo oficialmente (la Ley del Divorcio en Chile ha sido aprobada recientemente en el año 2004), supone también un importante hándicap en el estudio de la fecundidad de la población. El patrón de distribución de la edad de última maternidad y las tasas específicas de fecundidad marital son los parámetros de la vida reproductora de las mujeres que más pueden estar influidas por esta limitación.

En relación al análisis de los intervalos intergenésicos, la reconstrucción de familias no aporta información esencial para la comprensión de los patrones de espaciamiento de la descendencia en las mujeres de la población. El papel de la lactancia materna, de las prácticas anticonceptivas y de los movimientos temporales de uno o de los dos cónyuges quedan sin valorar. Tampoco podrá ser apreciada, a partir de la reconstrucción de familias, la incidencia del aborto espontáneo o inducido en la población, porque los hijos no suelen ser registrados en caso de fallecer prematuramente o ser abortados de manera voluntaria o no (recuérdese, no obstante, que la inducción del aborto está prohibida en el territorio chileno).

Finalmente, el aspecto del estudio de la fecundidad de una población más discutible, cuando se aborda a partir de la reconstrucción de familias, es el análisis de los determinantes de la fecundidad de las mujeres. El análisis de los tres más importantes (importancia referida a su valor explicativo de las diferencias en la fecundidad entre las poblaciones humanas), queda bastante limitado y sujeto a discusión. La posible falta de precisión de las estimas de las tasas de fecundidad (por la sobrerrepresentación de las mujeres sin descendencia) y de las de fecundidad marital (por la dificultad de estimar la distribución de mujeres casadas a cada edad) limita la interpretación que se puede dar al papel de los patrones de nupcialidad en la determinación de la fecundidad. La falta de información acerca de la extensión y de la eficiencia de uso de métodos anticonceptivos modernos, y de la frecuencia e intensidad de las prácticas de lactancia materna, imposibilitan la valoración del papel de ambos determinantes en la fecundidad de las mujeres de la población.

No obstante, si se diese la imposibilidad de realizar encuestas, la reconstrucción de familias se convierte en el método más útil para el estudio de la fecundidad de una población únicamente a través de la información recogida en los registros civiles o religiosos. En este caso, si el registro es completo y preciso, puede ofrecer una aceptable visión del patrón de reproducción de las mujeres.

A todo ello hay que añadir las características particulares de la población de estudio. En el caso concreto que nos ocupa, la elevada renovación de la población y la derivación a Punta Arenas (fuera del territorio fueguino) de los embarazos de riesgo condiciona el resultado final del proceso de reconstrucción de familias, e imposibilita utilizar para el análisis un gran número de familias reconstruidas. La decisión de no considerar estas familias se apoya en la intención de precisar al máximo las estimas obtenidas de los diversos sucesos de la vida de las mujeres, especialmente en lo que se refiere a eventos e intervalos localizados al final de sus años reproductores y a la intensidad final de la fecundidad.

Con todo, el estudio de los diversos eventos e intervalos de la vida reproductora de las mujeres fueguinas a partir de la información obtenida mediante la reconstrucción de familias ha permitido confirmar la mayor parte de los resultados mediante las encuestas de fecundidad. Para facilitar y simplificar la revisión de los resultados, nos centraremos en aquellos que discrepan o complementan los ya descritos en capítulos anteriores:

- Edad nupcial: la existencia de uniones consensuales oficializadas tardíamente elevan la edad media nupcial estimada a partir de los datos del Registro Civil.

- Edad de primera maternidad: la edad de primera maternidad es el evento de la vida reproductora que mejor se aproxima a la entrada de la mujer en la reproducción, especialmente después de constatar las particularidades del patrón nupcial fueguino.

- Edad de última maternidad: al menos tres factores condicionan la edad materna al nacimiento del último hijo: el fallecimiento temprano de uno de los cónyuges, el uso de prácticas anticonceptivas y la separación conyugal. Aunque éste último factor no es controlable a través del Registro Civil, puede

explicar, en parte, la temprana edad media de última maternidad de las mujeres fueguinas.

- Intervalo protogenésico: la edad de primera maternidad no aparece asociada con la longitud del intervalo protogenésico, de manera que una edad de primera maternidad más tardía no determina una longitud del intervalo protogenésico mayor.

- Intervalo fecundo: se observa una evolución temporal de la longitud del intervalo fecundo, de manera que ésta se reduce a medida que nos acercamos a la actualidad.

- Intervalos intergenésicos: No se observan diferencias en la longitud de los intervalos intergenésicos de paridad 2 entre mujeres magallánicas y el resto de mujeres chilenas, y tampoco se detecta asociación entre la longitud de intervalos intergenésicos contiguos, a excepción de la correlación significativa entre los intervalos 4 y 5.

- Tamaño de la progenie: el valor medio de hijos nacidos vivos por las mujeres es menor debido a una mayor presencia de mujeres sin descendencia en la muestra final de estudio de la que existe realmente en la población, por la propia metodología de reconstrucción. La asociación entre la longitud del intervalo fecundo y el tamaño de la progenie de las mujeres es más evidente. No se observa asociación entre la longitud de los intervalos intergenésicos y el tamaño de la progenie.

En la caracterización de la historia reproductora de las mujeres fueguinas a partir de la reconstrucción de familias se ha tenido especial interés en detectar evoluciones temporales para los distintos eventos e intervalos o diferencias en el calendario reproductor entre las mujeres de distinto origen.

En este sentido, por un lado, se ha constatado la existencia de una evolución temporal de los diversos eventos e intervalos considerados, a excepción de la longitud del intervalo protogenésico. Así, se observa que, desde el inicio del poblamiento y a medida que nos acercamos a la actualidad, se adelantan todos los sucesos de la vida reproductora de las mujeres: la edad nupcial, las edades de primera y de última maternidad, y también la edad media de maternidad. Entre los

intervalos, se observa una reducción del intervalo fecundo y un aumento de la longitud de los intervalos intergenésicos. El tamaño de la progenie y la variabilidad de éste entre las mujeres fueguinas se reduce a medida que nos acercamos a la actualidad.

Por otro lado, la consideración del origen también ha permitido detectar importantes diferencias entre las mujeres fueguinas. En este sentido, las mujeres de Tierra del Fuego de origen magallánico se diferencian del resto de mujeres fueguinas: muestran una edad nupcial, unas edades de primera maternidad y de última maternidad, y una edad media de maternidad significativamente más tempranas que el resto de mujeres. En contraposición, las mujeres llegadas a territorio fueguino nacidas fuera de la Región Magallánica, sean éstas de origen europeo o de origen chileno no magallánico, muestran valores medios similares para todos los sucesos considerados de la vida reproductora. En los intervalos definidos, en cambio, no se observan diferencias significativas entre las mujeres de distintos orígenes, a excepción de los intervalos intergenésicos, donde las mujeres de origen europeo se diferencian del resto por sus longitudes medias menores. Las mujeres chilenas no magallánicas se diferencian del resto en que (1) las mujeres con tamaños de progenie elevados (superiores a 5 hijos) muestran intervalos intergenésicos medios significativamente menores del resto, y (2) longitudes elevadas del intervalo protogenésico no condicionan después tamaños de la progenie pequeños. En lo que se refiere a niveles de fecundidad, las mujeres de origen magallánico muestran un tamaño de la progenie menor del que presentan el resto de mujeres, siendo similares los niveles de fecundidad observados para las mujeres de origen chileno no magallánico y para las mujeres de origen europeo.

La consideración de la profesión del marido no ha supuesto encontrar diferencias significativas en algún evento o intervalo de la historia reproductora entre mujeres de Tierra del Fuego. No obstante, parece que las mujeres cuyos maridos se dedican a trabajos sin especialización tienen, por término medio, un número de hijos mayor que las mujeres con maridos que trabajan en el sector servicios. Las mujeres con maridos dedicados a actividades del sector primario muestran valores intermedios.

En general, en lo que se refiere a niveles de fecundidad de las mujeres de Tierra del Fuego y a la variación de la fecundidad a lo largo de sus vidas reproductoras, los resultados obtenidos a partir de la reconstrucción de familias ratifican los ya descritos estimados a partir de las encuestas de fecundidad. De esta manera, la fecundidad de

la población de Tierra del Fuego considerando la globalidad del periodo estudiado se caracteriza por (1) una tasa de fecundidad F reducida; (2) una distribución por edad de esta fecundidad condicionada por la entrada al matrimonio; (3) una tasa de fecundidad marital más elevada (un poco menor de la descrita a partir de las encuestas de fecundidad) que se encuentra en el rango observado de otras poblaciones colonizadoras y (4) unas tasas específicas de fecundidad marital elevadas localizadas en los primeros años de vida reproductora.

Finalmente, en lo que se refiere a los determinantes de la fecundidad de las mujeres fueguinas, en el conjunto de las mujeres cuya historia reproductora ha sido reconstruida se observa que:

- (1) La edad nupcial y la edad de primera maternidad tardías determinan tamaños de la progenie menores.
- (2) La edad de última maternidad tardía permite la obtención de tamaños de la progenie mayores.
- (3) Mayores longitudes del intervalo protogenésico se asocian con tamaños de la progenie menores.
- (4) Mayores longitudes del intervalo fecundo determinan un mayor número de hijos.
- (5) Mujeres con elevada descendencia muestran, en conjunto, intervalos intergenésicos menores.

Quedan así descritas las principales características que definen la historia reproductora y la fecundidad de las mujeres fueguinas a través del análisis de la información obtenida mediante la reconstrucción de familias del Registro Civil. Los resultados obtenidos confirman y complementan la mayoría de los descritos a partir de las encuestas de fecundidad y ahondan en las diferencias existentes en la población descritas a lo largo de este capítulo.